

Los mosaicos romanos de Tarragona

Rosario Navarro Sáez

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

LOS MOSAICOS ROMANOS
DE TARRAGONA

Vº Bº

A handwritten signature in dark ink, appearing to be 'Rosario Navarro Sáez', written in a cursive style.

Tesis Doctoral presentada por

Rosario Navarro Sáez

Dirigida por el Dr. D. Pedro de

Palol Salcedas

Barcelona, 1979

2) Las grandes composiciones africanas.

Como contrapartida a estos pequeños cuadritos, aislados en medio de un rico conjunto ornamental, se desarrollan también en Tarragona, las composiciones unitarias, propias del mosaico africano, en las que la escena abarca todo el fondo musivo.

El mosaico de la villa de la Pineda (Vilaseca), junto a Tarragona (nº 111) es el reflejo de este nuevo tipo de composición, que además se ajusta estilísticamente a uno de los temas favoritos de la musivaria africana, las escenas de peces.

Este tema no era desconocido en Tarragona, puesto que en el mosaico de la calle Alguer (nº 25), fechado hacia el final del siglo II d.C., había sido ya utilizado para decorar el pavimento en torno a un pequeño estanque. Aunque las figuras sean policromas como en la Pineda, gracias al uso de la pasta vítrea, se advierten ciertos detalles, como las manchas y líneas denticuladas blancas, que recuerdan todavía la técnica de siluetas del mosaico en blanco y negro.

A modo de gran catálogo de peces, se han representado en el pavimento de la Pineda toda clase de especies marinas corrientes en el Mediterráneo, desde los cefalópodos (calamares, sepias y pulpos) y crustáceos, a los mamíferos (delfines) y peces, estos últimos especialmente (83).

A pesar del colorido de sus cuerpos, expresado en anchas y paralelas fajas de teselas —como se veía en la pintura de este momento, principios del siglo III d.C.— (84), las figuras han perdido el volúmen y el aire naturalista de los primeros modelos helenísticos. Adquieren ahora un carácter lineal y sumamente esquemático, en el que sólo se conservan los rasgos de la propia identidad. Igualmente aquel sentido organicista de la composición se pierde para dejar paso a unas alineaciones de peces ordenadas, según dos ejes diagonales cruzados, que dividen el campo en cuatro hipotéticos registros triangulares. Aunque no hay duda que el mosaico de la Pineda se entronca por sus características con otros congéneres africanos, especialmente de la región de Bizacene, se distingue de ellos en la ausencia, en primer lugar, de la figura humana a la que estamos acostumbrados a ver bajo la forma de pescadores. A decir verdad la escena ha quedado ahora reducida a un simple catálogo ictiológico. Igualmente otro motivo tan ligado a las marinas, como son los segmentos negros paralelos, que simbolizan las ondulaciones del mar, y que fué representado desde el inicio del siglo III d.C., falta también aquí, así como en el mosaico de la calle Alguer de Tarragona (86). De este modo el fondo sobre el que destacan los peces es enteramente blanco, se ha convertido en un fondo neutro, desprovisto de cualquier evocación simbólica que recuerde el mar. De todas formas, y a pesar de este proceso de abstracción, merced al cual el fondo espacial se pierde, hay una plena integración del tema del mosaico con el lugar que ocupa en la villa. Es evidente que el tema que mejor se adecuaba a la pavimentación de esta parte termal de la villa eran las representaciones de peces, y esta idoneidad se acentuaba aún más dada la cercanía que mediaba entre la propia villa y el mar. Hemos de tener en cuenta que la zona de la Pineda, por su carácter llano, ha estado siempre cubierta de estanques, a los que es muy posible se refiriese Avieno en la Ora Maritima, cuando habla de : "(...) piscium semper ferax stagnum (...)" (87).

En razón directa con estos preciados estanques debían estar los "piscatores tarraconenses" a los que alude Livio (88) que estarían encargados de industrializar y comercializar este producto natural del mar, ese mar que supone para Tarragona la base económica de su prosperidad (89).

Volviendo de nuevo a las grandes escenas figuradas, nos encontramos en Tarragona ante un segundo mosaico, si bien más tardío que el de los peces de la Pineda, que data del primer cuarto del s. III, en el que se ha desarrollado el conocido mito del Triunfo de Dionysos.

Dentro de los diversos episodios que conforman el mito, es éste uno de los más frecuentes entre los mosaicos del Norte de Africa, especialmente desde que Septimio Severo aparece representado en actitud triunfal en el arco de Leptis Magna, lugar de donde era natural y en donde los dioses patrios eran Dionysos y Heracles (= Liber Pater y Hércules). (90).

A los diez mosaicos africanos que nos muestran el tema extendido desde Volúbilis a Sabratha -el más importante de los cuales es - el de la "Casa de Virgilio" en Hadrumeto (91)- hay que sumar los ejemplares que señalan la difusión del tema por las provincias. Son los de Tréveris, Italia, Chipre, Corinto y Antioquía (92). En Hispania es conocido en Ena (Zaragoza), en Ecija e Itálica (Sevilla), en Baños de Valdearados (Burgos) y en Torre de Palma (Portugal) (93).

El mosaico de Tarragona parece responder en ciertos aspectos a uno de los modelos más representados en el Norte de Africa. Por una parte la figura de Dyonisos, vista de tres cuartos, está cubierta de la tradicional bassara o túnica que le llega hasta los pies, ceñida en torno al busto mediante un cingulo, y de la clámide que rodea su hombro izquierdo. Por otra parte, la pareja de tigresas que arrastran el carro, vistas de perfil, adoptan en cabezas y patas posiciones análogas a las observadas en otros pavimentos, denotando en ello ajustarse a modelos o cartones comunes, si bien se advierte una ligera variante en la cabeza de la segunda tigresa, que tiene un largo y desproporcionado cuello, sólo justificable por la presencia en este punto de la figura situada encima, la cual impedía la normal representación de la tigresa. Hay, sin embargo, toda una serie de divergencias que apartan este mosaico de los esquemas más conocidos. Está, por ejemplo, la propia forma del carro que aquí es curvado, en lugar de ser rectangular; el thyrsus lo blande Dionysos con su brazo izquierdo en vez de hacerlo con el derecho, además de que aquí apenas lo inclina, quedando casi paralelo a su cuerpo, a diferencia de la gran oblicuidad que caracteriza a los otros mosaicos. La última particularidad, sin duda la más extraña en mosaicos de este tipo, es la inusual presencia de una victoria alada volando por encima de la pareja de felinos, pues lo normal es ver a esta figura de pie, por detrás de Dionysos, junto a otros personajes que componen el thiasos o cortejo de la divinidad y que aquí en Tarragona tampoco están presentes.

Todas estas características que acabamos de mostrar y que son raras en los mosaicos -salvo en el pequeño "emblema" de Cherchell, donde el carro es también curvado y Dionysos está sólomente acompañado por un sátiro- son, en cambio, corrientes en los sarcófagos de igual tema, concretamente los citados carros curvados y las victorias que vuelan por delante del dios (94). Este parentesco no debe entenderse como una derivación directa del sarcófago, puesto que son únicamente unas cuantas variantes y no un modelo completo los aquí reflejados. Sólo en el caso de determinados ejemplos, como los que señala Dumbabin en Susa, El Djem I y Zaragoza puede verse una estricta conexión con los sarcófagos, y en ambos casos deben responder a un modelo común (95). Según esta misma autora, paralelamente a la gran industria de sarcófagos que floreció en Roma a finales del siglo II d.C. debió seguir la publicación de los modelos o esquemas en los que se basaron sus populares temas. Tales modelos circularían por Africa y por España y proveerían el repertorio de los mosaístas, los cuales, después de mucho copiar y recopiar, irían introduciendo variantes unas veces intencionadas y otras involuntarias (96).

En el caso del mosaico de Tarragona creemos que está claro que el cartón, dadas las similitudes y diferencias establecidas con otros -mosaicos, debe proceder de algún centro norteafricano, tal vez precisable en la región de Bizacene. Hemos de tener en cuenta que el tema báquico en sus diversas expresiones, adquirió en el Africa púnica de época imperial un notable éxito, como prueba del valor y vitalidad que este culto había alcanzado entre las clases más relevantes. (97).

Precisamente en relación a Dionysos aparecen las Estaciones del Año que simbolizan el ciclo generador y benefactor de la naturaleza, con su muerte y resurrección, cuyo ritmo era regulado por Dionysos, dios de la vegetación. Ambos temas evocadores de la fecundidad, tienen mucho sentido en los mosaicos de Tarragona, puesto que nos recuerdan la base agrícola de la ciudad, uno de los puntales de su economía a la que se refieren los escritores antiguos (98).

En Tarragona se conocen desde el siglo pasado la existencia de dos mosaicos de composiciones distintas, pero cuyo tema común está constituido por las estaciones representadas bajo forma de bustos femeninos. En uno de ellos, perdido, procedente de una villa muy próxima al anfiteatro (nº 62) cada figura ocupaba un octógono, rodeado por trenza. De las dos estaciones publicadas el siglo pasado una correspondía al invierno y la otra a la primavera. El otro mosaico (nº 45) conservado en el Museo Arqueológico, desarrolla una composición de círculo dentro de cuadrado; en los triángulos resultantes se coloca una estación. Aquí la única alegoría que ha llegado hasta nosotros representa al invierno bordeada de unos roleos formados por hojas y frutos de olivo, que son uno de los elementos simbólicos que acompañan a esta estación. Desgraciadamente nada sabemos del tema que cubriría el gran círculo, pero unos pequeños vestigios semejantes a los cascos de un caballo o animal por el estilo, nos hacen pensar en la representación del triunfo de Dionysos que aparece en Acholla, donde el dios conduce un carro llevado por centauros (99), o tal vez en un Sol Invictus rodeado de caballos? (100). Ambos temas discurren dentro de gran círculo. En cualquier caso es evidente que ese pequeño fragmento musivo es insuficiente para apoyar esta o aquella otra sugerencia.

Es posible que algunos de los elementos decorativos que hemos visto en mosaicos tarraconenses, tengan una significación - más grande de la que aparentan y sean, en realidad, símbolos de las estaciones; son, por ejemplo: las cráteras llenas de frutos en las que se apoyan palomas que cubren los ángulos del mosaico nº 125 de la villa de Els Munts, pavimento que además muestra el tirso báquico en el umbral de la habitación; o tal vez los pequeños frisos adornados con animales y flores que aparecen en medio del conjunto ornamental geométrico del gran pavimento de la Medusa nº 41. (101); Pero de nuevo la fragmentación o el desconocimiento de todo el pavimento nos impide comprobar esta otra propuesta.

En la misma línea parecen mostrarse las diminutas cabecitas, tratadas en opus vermiculatum, que vemos en los ángulos del emblema de Medusa (nº 41); dos llevan espigas en la cabeza y la otra representa a un Oceanos; al faltar la cuarta mascarilla se hace difícil interpretar el valor de todas ellas, aunque pudieran tratarse de alegorías relacionadas con la tierra y con el mar.

Más difícil resulta establecer el origen de los cartones de las estaciones de los mosaicos de Tarragona, así como la cronología de los mismos. Sabemos que su colocación en los cuatro ángulos de un pavimento simétricamente relacionadas con un medallón central se hace corriente desde mediados del siglo II d.C. (102). Por sus rasgos estilísticos, en general de gran sequedad de líneas, se podría pensar aproximadamente, en unas fechas a partir del comedio del siglo III en adelante, pero no hay ningún punto sólido de apoyo para sustentar esta fecha ni menos precisarla. En cuanto al modelo, podría proceder, como otros esquemas y motivos de esta época de Africa. En la misma ciudad de Thysdrus, en la Bizacene, las esta-

ciones aparecen representadas en más de una veintena de pavimentos. De todos modos, se tendrá presente que es un tema que gozó de gran popularidad, y en Hispania, concretamente, las excavaciones nos - están mostrando cada vez más mayor número de ejemplos, dentro de una gran variedad compositiva y de una cronología amplia, situable, a grandes rasgos, entre el siglo III y el IV especialmente.

En Tarragona se volverá a reproducir el tema, si bien imbuido de otro carácter estilístico y simbólico en el mosaico de la cúpula del mausoleo cristiano de Centcelles, fechado a mediados del siglo IV. En este caso las estaciones han sido simbolizadas bajo la apariencia de amorcillos o niños desnudos, cada uno de los cuales es portador de los frutos y flores respectivos del tiempo (103).

El cese de la producción de mosaicos pavimentales. La crisis y las irvasiones germánicas.

Según el recorrido que acabamos de hacer, la producción continuada de mosaicos pavimentales de Tarragona -capital terminaría, si no hemos errado en las fechas, algo después de mediados del siglo III.

Este hecho podría ser interpretado dentro del contexto general de la gran crisis que afectó durante este siglo al mundo romano, en la que se vieron inmersos todos los niveles de la organización social, económica, política y religiosa del Imperio.

La crisis se produjo cuando las estructuras sobre las que se cimentaba el Alto Imperio, centradas básicamente en torno a la vida ciudadana, empezaron a fallar por la manifestación de nuevos elementos socio-económicos que serán los predominantes en el Bajo Imperio y aún después de desaparecido el Imperio de Occidente. Esos nuevos elementos se concretan esencialmente en las grandes propiedades territoriales y en el empleo cada vez mayor del trabajo de los colonos (104).

Estas propiedades funcionaban a modo de verdaderos "centros autárquicos de producción y consumo" (105), las cuales supondrán un freno a la productividad agrícola y artesanal de las ciudades (en nuestro caso de mosaicos) al igual que afectarán, en líneas generales, al comercio (106).

Estos latifundia, que son puestos en explotación por el trabajo de colonos, quedaban fuera de la fiscalización de las ciudades, de forma que toda la carga tributaria recaía en los habitantes de la ciudad, sobre cuyos ciudadanos más ricos pesaba además la manutención de una plebe cada vez más improductiva, así como el levantamiento y conservación de los monumentos y edificios de la ciudad (107).

En Tarragona, concretamente, ya se había detectado algún síntoma de dificultad económica, durante la segunda mitad y sobre todo el final del siglo II, cuando el número de pedestales para estatuas decreció debido, probablemente, a que apenas se podrían ya financiar las estatuas. De todas formas en época de los Severos se volvieron a erigir pedestales de estatuas pero en su mayor parte ya no cumplían su finalidad originaria (108).

Otros signos de la crisis del siglo III fueron el alza continuo de los precios, lo que produjo una inflación expresada en la devaluación de la moneda (109), así como el crecimiento progresivo de los impuestos, que fué una constante a lo largo del Bajo Imperio, y causa de levantamientos y revueltas entre la población campesina.

Toda esta situación que nace de la contraposición de intereses entre formas económicas distintas (110), campo-ciudad, se traduce en unos hechos sociales, políticos y militares que se pueden concretar en la anarquía militar y en las invasiones de los franco-alemanes.

Estas invasiones se produjeron aprovechando el clima de inestabilidad e inseguridad creado por las continuas usurpaciones del poder imperial por parte de los generales del ejército romano, que se sucedieron desde el asesinato del último monarca de los Severos (año 235), y provocaron la ruptura de la unidad imperial (111). Los franco alemanes después de romper el limes del Rin, invaden la Galia y a través de los Pirineos llegan a Catalunya y a Tarragona (112).

Los historiadores son explícitos cuando se refieren a Tarragona en relación a estas incursiones, Eutropio señala que fué asaltada (... expugnaverunt) y Aurelio Víctor que fué destruída (113). Sin embargo, incluso, hoy en día, es difícil calibrar la importancia y el alcance que tales incursiones revistieron en la ciudad y en su territorio, puesto que carecemos de aquellos testimonios indudables que señalen su destrucción y que sólo la metódica excavación arqueológica podría, tal vez, aportar. Por eso algunos hechos y circunstancias que son vistos únicamente en función de tales incursiones es mejor, por el momento, explicarlos como un fenómeno derivado de la crisis y de la inestabilidad económica (114).

Sólo en el caso de la villa de Altafulla existen argumentos que pueden interpretarse como causados por dichas invasiones, pero, - aún así, tampoco son inequívocos. La villa fué destruída por un incendio del que son prueba fehaciente los cuatro mosaicos aquí estudiados (n^{os}. 123-126), los cuales presentaban una abundante capa de cenizas, en la que fué hallado un tesorillo monetario (115), cuya pieza más reciente según - J. Hiernard, se fecha en el 264. Si esta capa de destrucción fué debida a la invasión entonces esta última no puede ser datada antes del 264 (116).

Después de este incendio la villa fué reconstruída y ampliada en la parte de las termas y continuó en servicio hasta ser abandonada al final del siglo V. (117).

Si las invasiones fueron un aspecto, una forma violenta en la que se manifestó la crisis, el cristianismo que veremos ahora crecer e imponerse en aquellos lugares más romanizados, es otro elemento perturbador de la estructura romana a nivel ideológico, puesto que entra en conflicto con el - propio culto imperial al cual se oponía y además ejerció una acción desintegradora de la sociedad tradicional romana (118). Signo evidente de esta incompatibilidad fueron las persecuciones que decretaron los emperadores en contra de esta religión. En una de ellas, ocurrida en Tarragona, el año 259, sufrió martirio el obispo Fructuoso y sus dos diáconos (119).

Este suceso traduce probablemente la existencia de una comunidad cristiana cuya vitalidad se mide, aunque parezca un contrasentido, como dice Palol, por la riqueza de su necrópolis (120). Se encuentran en ella sarcófagos decorados con escultura que corresponden a obras de importación, primero de Roma (s. III--principios s. IV) y después de Cartago (fin del s. IV--principios del s. V) o fabricados en taller local durante esos mismos períodos.

Pero volviendo a las invasiones, sea cual fuere el efecto de las mismas, la vida continuó en Tarragona, aunque sujeta a mayores dificultades económicas y reducida, según parece, a su perímetro amurallado, tal como - se observa en gran parte de las ciudades de esta época (121). Atribuible a este momento es el abandono de algunos suburbios habitados de la ciudad, por ejemplo el que existía cerca de la Plaza de Toros -que fué ocupado desde fines del siglo III por los enterramientos que constituyen en aquella zona la llamada Necrópolis de Pere Martell (122).

Las casas, a juzgar por una excavada recientemente por M. Berges en la parte alta de la ciudad, debían ser sencillas y pobres, reutilizando, si era preciso, restos constructivos anteriores (123). Por ello es de suponer que algunos de los grandes edificios oficiales, sino todos, habrían dejado de cumplir su misión originaria.

Igualmente, en las siguientes décadas, fueron usados monumentos más antiguos para los pedestales de las estatuas de los emperadores, así como se levantaron nuevos edificios como un Porticus Ioviae, tal vez una basílica, en tiempos de Diocleciano y Maximiano, y se restauraron otros, por ejemplo, las thermae Montanae, hechas restaurar por un rico praeses al final del siglo III o más tarde. Asimismo el anfiteatro prosiguió en sus funciones, al menos hasta la época de Constantino (124).

A partir del 293 Diocleciano asoció al poder nuevos emperadores con lo cual el imperio quedaba regido desde entonces por una Tetrarquía dividida en cuatro prefecturas. La diócesis Hispania que formaba parte de la Prefectura de las Galias, estaba, a su vez, repartida en siete provincias regidas por un praeses, de las cuales una fué Tarragona (125).

B. Los mosaicos del siglo IV y V.

Después de la crisis del siglo III apenas tenemos datos concretos con los que reconstruir el ambiente socio-económico y político de Tarraco, a lo sumo se pueden señalar ciertas aproximaciones.

En el plano político-administrativo Tarragona debía seguir siendo una ciudad importante por cuanto era la capital de las diócesis o provincias hispanas dependientes directamente de Roma, y como tal residía en ella, representando los intereses imperiales, un praeses. Del reconocimiento a la autoridad del emperador continuaban siendo muestra, aunque ahora en menor número, las estatuas e inscripciones erigidas en este período a los diversos monarcas que se sucedieron (126).

En el plano religioso, Tarragona era también sede del episcopado, y si bien esta institución no era, en realidad, nueva, puesto que estaba atestiguada desde el martirio del obispo Fructuoso, en el 259, es de suponer que ahora cobraría nueva prestancia, al manifestarse libremente y al contar con la aprobación y protección de la jerarquía imperial, desde que la promulgación del edicto de Constantino, en el 313, reconoce el culto de la Iglesia cristiana. De todos modos, no tenemos datos suficientes para valorar el papel histórico y social desempeñado por el episcopado dentro de la ciudad, aunque cabe entrever que sus autoridades eclesiásticas se habrían ido identificando progresivamente con los grupos sociales dirigentes que representaban al Imperio (127).

Tampoco contamos para esta época con documentos arqueológicos que nos muestren cómo estaba estructurado el recinto urbano, o cuál era el nivel de las relaciones socio-económicas de sus habitantes, sólo sabemos de la existencia e importancia de la ciudad a través de los textos de Ausonio (310-395) y de su discípulo Paulino de Nola (353-431) (128). Paradójicamente la única base que nos ayuda a reconocer a la población la encontramos en las inscripciones y enterramientos de la necrópolis paleocristiana de San Fructuoso o del Francolí, de los siglos IV y V.

Uno de los aspectos interesantes que se observan a partir del estudio de las inscripciones, es la presencia en Tarragona, durante el siglo IV, de inmigrantes que procedían de Oriente; hecho que también se constata en la provincia con una diáspora de judíos (129) y viene a reflejar unas relaciones estrechas entre ambos lugares, que contaban ya con precedentes, y sobre todo demuestra que la ciudad debía ser lo suficientemente importante y activa, comercialmente hablando, como para atraer esas migraciones.

El estudio de los enterramientos más ricos, formados por sarcófagos esculpturados de taller local, y de importación, así como por laudas de mosaico, aparte de ilustrarnos acerca de contactos comerciales y culturales con los centros de Numidia y Africa proconsular, nos testimonia especialmente la capacidad adquisitiva de una parte de la comunidad cristiana de Tarragona, presumiblemente la que detentaría los cargos más altos de la ciudad, tanto a nivel administrativo-imperial como eclesiástico.

Los mosaicos que revisten las citadas laudas sepulcrales, fechadas en su mayor parte en la primera mitad del siglo V, son los únicos que se pueden estudiar en esta época en Tarragona, puesto que el mosaico pavimental se desconoce en las casas de la ciudad y sólo se inserta dentro del ambiente rural, de las grandes y ricas villae del siglo IV.

Estos mosaicos, aparecen ahora, cubriendo los pavimentos de las ricas villae de Paret Delgada (Selva del Camp) y Els Munts (Altafulla), - ambas objeto de este estudio, o revistiendo la espléndida cúpula del mausoleo de la villa de Centcelles (Constantí).

Estas villae conocidas ya desde el Alto Imperio, a las que habría que sumar otras también situadas a pocos kilómetros de Tarragona (130), eran las residencias de grandes propietarios o possessores, las cuales nos permiten identificar hoy la existencia de los latifundia del Bajo Imperio. Estos fundi debían estar dedicados, posiblemente en Tarragona, al cultivo básico del olivó y de la vid, así como a la producción de sus derivados, el aceite y el vino, para los que se fabricarían in situ recipientes adecuados (131).

Con los latifundia tendríamos, pues, reconocida paralelamente en Tarragona la vida urbana, desarrollada en la capital administrativa, y la vida rural (132), característica de este tiempo, manifestada en estas grandes y autosuficientes unidades económicas, en torno a las cuales se concentraba un gran número de mano de obra, formada por esclavos, libertos y sobre todo por colonos ligados, cada vez más, a la tierra.

1.- Los Mosaicos pavimentales de la villa de Paret Delgada, Selva del Camp, y Tarragona.

El estudio de los mosaicos pavimentales de Paret Delgada nos proporciona la base para seguir afirmando, y ahora con mayor fuerza, la relación con la musivaria del Norte de Africa, especialmente del Africa proconsular. Relación que, por otra parte, había sido ya iniciada en época severiana a través de motivos y sobre todo escenas figuradas.

La presencia de cartones e incluso de talleres musivarios africanos, en lugares como Sicilia, Hispania, Galia meridional (Aquitania principalmente) o Aquileya, y el Mediterráneo oriental, fenómeno que además va íntimamente ligado al mundo rural de las villae, del bajo Imperio sólo puede justificarse en el dominio absoluto de un arte que, como el mosaico africano, había alcanzado, después de un proceso de autonomía, las cotas más altas de su personalidad creadora, a partir del cual se difundió requerido por una nueva sociedad agraria que basaba su riqueza en el campo.

El "africanismo" de los mosaicos hispanos se manifiesta, no sólo en las vistosas escenas de venationes, como las que vemos en la cúpula de Centcelles (133) o en el pavimento de Pedrosa de la Vega (Palencia) (134), o bien en otro tipo de escenas figuradas, caras al repertorio africano, sino también en las composiciones geométricas y, sobre todo, en aquellos temas vegetales que forman la propia trama compositiva o bien cubren a modo de relleno el fondo residual musivo, como sucede en Paret Delgada.

Dado que ya hemos abordado antes, en el capítulo dedicado al Catálogo, el análisis estilístico de los mosaicos a la villa de Paret Delgada (n^{os}. 112-120), nos limitaremos aquí a trazar una valoración sucinta y global de sus elementos compositivos, lo mismo sean esquemas que pequeños detalles ornamentales, para así reconocer el origen de los cartones o, en todo caso, la filiación del taller que trabajó en su elaboración.

En los mosaicos observados directamente se advertía como la gama cromática, basada en teselas de piedra calcárea o de tierra cocida, se reducía al color rojo, blanco-amarillento, negro azulado, gris y al amarillo-ocre, así como a sus correspondientes matices derivados, un rosa y un amarillo claro.

Tenemos cinco tramas geométricas y otras tres vegetales. Entre las geométricas, algunas son de origen italiano, como la de círculos, semicírculos y cuartos de círculo (n^o 113), o la misma de círculos secantes, y consideradas en sí mismas no son propias de un momento determinado, - aunque ahora reciban un nuevo tratamiento e incluso constituyan en el primer caso el tema favorito de los talleres ingleses del siglo IV (135).

Las otras composiciones geométricas formadas por cruces y octógonos que originan hexágonos (nº 115), y cruces de scuta (nº 119) nos interesa destacarlas aquí, por cuanto constituyen formas típicas de la musivaria del siglo IV y V, (136) presentes, a grosso modo, en el N. del Africa (Proconsular), en el área adriática (N. de Italia, Yugoslavia), en Grecia y en el Próximo Oriente. También en Hispania son conocidas en villae de la Meseta Superior y del Valle del Ebro, fechadas igualmente en estos momentos finales del Bajo Imperio, así como en Aquitania.

Algunas diferencias, sin embargo, apartan los ejemplares de Paret Delgada de la gran mayoría, constituyendo así su propia peculiaridad. Estas se reducen, básicamente, al estilo lineal, casi gráfico de las dos composiciones trazadas con ribetes negros frente al pictórico e incluso barroco de muchos mosaicos, especialmente de fechas avanzadas.

La correspondencia entre motivos decorativos y composiciones en el mosaico de las cruces y octógonos (nº 115) no es la usual, salvo el florón longiforme situado en el hexágono, pero, de todos modos, son elementos conocidos y comunes al repertorio musivario de esta época (137).

El otro mosaico (nº 119) representa una novedad en la composición de cruces de scuta, o entrecruzado de hexágonos oblongos, consistente en un cuadrado situado en el centro de la cruz, que substituye al octógono originario y da paso a cuatro compartimentos trapezoidales.

Si pasamos a las tramas vegetales se reconoce con mayor facilidad el origen inmediato de los cartones en la musivaria africana, particularmente, de las oficinas que trabajaron en torno a Cartago.

Son, por ejemplo, los temas de las coronas de hojas de laurel (nº 112) o de hojas de acanto (nº 120), que, aunque ya eran conocidas a finales del siglo II y el transcurso del siglo III, gozaron durante el siglo IV de especial predilección, con numerosas muestras en Utica y Cartago (para ambos tipos de corona) (138) y en Piazza Armerina (Sicilia-para el primer tipo) (139). Las coronas, también formaron parte de la temática musivaria desarrollada en las villae hispanas situadas en torno al Duero, Ebro y sus afluentes; así como en las villae de la Aquitania, donde, sin duda, constituyeron un elemento propio dentro del estilo vegetal imperante en su producción.

En el caso de la composición de los llamados "coussins" o cuadrilóbulos de lados curvilíneos (nº 118), que aquí ha sido tratada de un modo sumamente lineal y esquemático, se podría remontar también al estilo "florido" de las escuelas africanas del siglo III (140), con ejemplos concretos de la forma en Tingad, si bien aquí el estilo es muy profuso y barroco (141).

El análisis de los motivos de relleno también nos conduce, en general, a los mismos resultados que se han obtenido a partir de las composiciones, es decir, volvemos de nuevo al origen africano y a la difusión por las áreas citadas de Piazza Armerina, Hispania, Aquitania, costa adriática y Próximo Oriente, a grandes rasgos (142).

Una gran parte de estos motivos aparece, significativamente, en Cartago e Hipona, así como en Piazza Armerina (Sicilia), lugar que representa una prolongación de las oficinas africanas y en cierta manera es el muestrario típico de su musivaria. Es difícil sistematizar en torno a la gran variedad de formas, aunque de entrada se puede señalar que cada elemento ocupa el lugar idóneo dentro del mosaico.

Quizás la mayor variedad y riqueza la ofrezcan los motivos vegetales, pues decoran no sólo las propias tramas vegetales, sino también algunos mosaicos de composición fundamentalmente geométrica (n^{os}. 113 y 115). Entre estos motivos se pueden distinguir granadas (n^o 113), flores de largo tallo, capullos, hojas (n^o 120); hederae u hojas de perfil bulboso (n^{os}. 113 y 115); florones de diverso tipo, pero mayoritariamente formados por hojas lanceoladas (n^{os}. 112-115, 118 y 120).

Los elementos puramente geométricos se basan en cuadrilóbulo de peltas (n^o 113), nudos de Salomón de gran tamaño (n^{os}. 113-115), cuadrados sobre la punta de perfil escalonado (n^{os}. 115 y 118), rombos imbricados (n^o. 119). Los otros motivos son imitaciones de placas de mármol o zig-zag (n^{os}. 119; 115).

En cuanto a los bordes hay los típicos ribetes (n^{os}. 112, 116, 117 y 119), sinusoides vegetales (n^o 113), trenzas (n^{os}. 113 y 118), postas (n^o 115), y sólidos en perspectiva aérea (n^o 120).

Son formas todas ellas predominantes a lo largo del siglo IV y con prolongaciones en la centuria siguiente.

Es evidente, después de esta breve y superficial síntesis valorativa, como los mosaicos de Paret Delgada responden básicamente, en su conjunto, a un repertorio de esquemas y motivos común, durante el siglo IV, a la musivaria de muchas provincias relacionadas en mayor o menor grado con los centros del Norte de Africa. Por otro lado es evidente también como los artesanos que trabajaron en la villa tarraconense supieron introducir, en casi todos los pavimentos, aquellas variantes y diferencias, a veces difíciles de parangonar, que señalan su estilo y los apartan, en cierto modo, de los rasgos más típicos de otras producciones.

Este taller o por lo menos el artesano-oficial que dirigió el proceso de elaboración de los pavimentos de la villa, dada la filiación mayoritariamente africana de los temas representados, es posible que fuera originario de las oficinas musivarias de Cartago o de su entorno, o acaso se habría formado en ellas. En cualquier forma su presencia en Paret Delgada obedecería probablemente a su propio carácter ambulante, merced al cual se desplazaría requerido por el propietario de la rica villa.

En cuanto a la cronología, resulta muy aventurado, al no contar con elementos arqueológicos, precisar unas fechas para todo el conjunto, aunque pienso, reafirmando lo propuesto en el estudio particular de cada mosaico, que ésta podría establecerse -después de considerar el paralelismo de Piazza Armerina- hacia la mitad del siglo IV.

En lo que se refiere a la villa de Els Munts, el único mosaico fechado con seguridad, perteneciente a la segunda mitad del siglo IV, es un modesto pavimento que cubre la habitación nº 13 de las Termas inferiores, por debajo del cual se encontraron cuatro pequeños bronceos datables en el 350 (143). La trama, desarrollada con una ruda técnica de dibujo -equivocado, está formado por octógonos secantes, cuya expresión colorística permite que la forma pueda ser también interpretada como sólidos en perspectiva aérea.

2.- Los mosaicos sepulcrales de la Necrópolis paleocristiana del Francolí.

En este apartado sobre los mosaicos sepulcrales debo remitir, al igual que lo hiciera anteriormente con los mosaicos de Paret Delgada, al estudio que cierra la parte correspondiente a la Necrópolis, en el capítulo II, donde son tratados, entre otros aspectos, la problemática general de los mosaicos sepulcrales, la producción hispana, y particularmente las características estilísticas de los mosaicos sepulcrales de Tarragona. Por ello ahora sólo cabe hacer una valoración conjunta que nos sirva para establecer la filiación u origen del taller al que son debidos estas laudas musivas.

De entrada digamos que de los trece ejemplares fichados en este trabajo (nºs. 65-77), sólo tres se han conservado más o menos enteros -mosaicos de Ampelius (nº 65), optimus (nº 71) y Buen Pastor (nº 73)-, mientras un cuarto lo está parcialmente, mosaico del Crismón (nº 66).

Los cuatro son diferentes y responden a una tipología rica y variada que a grosso modo se puede agrupar en torno a dos estilos, que además se distinguen desde el punto de vista técnico.

Al primer estilo, al que definiríamos como tendencia culta, que sigue de cerca, aunque referida a otros medios de expresión plástica, la corriente artística oficial emanada de la capital imperial, pertenece la lauda de Optimus, obispo de Tarragona en el siglo V. (144).

Se ha representado en ella la figura en pie del difunto en actitud de bendecir, individualizado con rasgos propios y evocado como hombre joven que lleva barba y bigote y un peinado típico de la época, en forma de casquete semiesférico. Viste túnica blanca, de mangas estrechas adornada con clavi, cubierta por toga, cuyos pliegues recoge en su mano izquierda, la misma en la que sujeta un volumen cerrado, mientras la otra, con dos dedos extendidos, manifiesta el inequívoco gesto de bendecir.

Esta disposición de raigambre clásica sólo encuentra analogías en la escultura funeraria propia de los sarcófagos paleocristianos de este momento por ejemplo en el sarcófago de las Orantes de la propia necrópolis, puesto que en mosaico, a pesar del gran número de conjuntos conocidos en el N. de Africa, no tenemos ningún paralelo estrictamente parecido (145).

La categoría del difunto viene realizada además con la imitación de un arco arquitectónico, perfilado con ovas, que enmarca su figura a la manera de los dípticos consulares de marfil. Dípticos que fueron también adoptados por la Iglesia, con fines litúrgicos, al principio privados de ornamento, pero desde el final del siglo IV incluyendo la propia figura (146). De entre los diversos dípticos consulares el más cercano en la forma y el perfil del arco al mosaico de Tarragona es el de la Catedral de Monza, en el que se ha representado a Stilicon (cónsul en el año 400), su mujer, Serena, hija de Honorio y el hijo Eucherio, sin duda el ejemplo más ilustrativo del estilo aúlico (147)

El estilo culto del mosaico de Optimo es incrementado al mismo tiempo por la utilización de versos hexámetros latinos, alineados por encima del arco, que se diferencian de los habituales epitafios, en los que por norma general sólo se hace constar el nombre, edad, y la fórmula que desea un descanso eterno. (148).

Las otras laudas musivas, la de Ampelius y la del Crismón, debidas a la misma mano, pese a lo poco que puede juzgarse de esta última, representan otra corriente, según Palol de expresión popular pero dentro de una gama fina, cuyos caracteres decorativos pueden relacionarse con los mosaicos funerarios del Norte de Africa (149).

En lugar de un personaje, la decoración ahora está compuesta, en el caso del mosaico de Ampelius, de un cántaro agallonado del que brotan tallos de flores, y de un cordero visto de tres cuartos. Estos elementos semi-simbólicos aparecen de forma variada, en lo que respecta al cordero, en la necrópolis de Tabarca, y en un epitafio de la Iglesia de Upenna, ambas en Túnez. El cántaro de forma muy parecida al de Tarragona se encuentra en la tumba de Baleria (Mallorca), en la iglesia de Kelibia (Túnez), y en Chabersas (Argelia) entre otros más paralelos (150).

Otros rasgos característicos son la inclusión del símbolo del Crismón dentro de coronas, que ocupan la cabecera de la sepultura, así como el epitafio que ahora se ajusta a las fórmulas más sencillas en las que se invoca por la paz del difunto que es nombrado.

Pero al margen de estos elementos comunes a los mosaicos norte-africanos y a los tarraconenses, se observan ciertas diferencias entre ambas producciones en lo que respecta en primer lugar al tratamiento de la forma. Frente al pronunciado esquematismo de las laudas africanas, que a veces raya en un mero grafismo, la lauda de Ampelio refleja en sus figuras un cierto sentido realista, especialmente acusado en la cabeza y en el moldeado del cuerpo del cordero, para lo cual se utilizan teselas pequeñas de 0,5 a 0,2 cm², que repartidas en un decímetro cuadrado suman 326, aproximadamente.

Otro elemento decorativo que distingue a las laudas de Ampelio y del Crismón, y a la vez nos testimonia el fasto de que ahora se hace gala en las expresiones artísticas, bajo el amparo e influencia de la Iglesia, está constituido por un borde formado por guirnalda de laurel de cinco hojas en la que destacan en los centros y ángulos de los lados, cabujones de piedras preciosas.

Ambos elementos decorativos son fáciles de encontrar por separado, aparte de los mosaicos pavimentales, en las laudas musivas del Norte de Africa, por ejemplo en Sétif. Incluso en Les Illes el tema de la pedrería aparece al pié del altar en los templos de Es Fornàs de Torelló y de la Illeta del Rei, en Menorca, así como en la lauda de Baleria de la Basílica de Son Peretó, en Mallorca (151), fechados en el siglo VI.

Sin embargo, la combinación de ambos motivos, sólo la conocemos, por ahora, en Hispania en el rico mosaico bajo-imperial de las Musas de Arroniz (Navarra), expuesto en el Museo Arqueológico Nacional (152). Las otras dos analogías que señalamos a continuación tienen un carácter eminentemente funerario, aunque una es cristiana y la otra es polivalente en su sentido

religioso. Esta última, fechada en la segunda mitad del siglo IV, se encuentra en una tumba de Gargaresh, en las proximidades de Trípoli, donde se ha representado, en pintura sobre pared, el retrato de la difunta dentro de una corona de laurel orlada de gemas. Según Bianchi Bandinelli las características del retrato son pre-bizantinas y la pintura se relaciona culturalmente más con Roma y el Oriente helenístico que con Cartago (153).

El otro paralelo plasmado en mosaico parietal, decora el absidiolo del Baptisterio de Albenga (N. de Italia); allí junto a diversas cenefas vegetales y de pedrería, entre las que se encuentra nuestro parangón, aparecen en torno a una cruz de pedrería, dos corderos blancos destacando sobre un fondo azul de pasta vítrea (154).

Este mismo fondo azul luminoso, que distingue nuevamente los mosaicos de Tarragona de la producción africana, a excepción de algún caso, es utilizado en las laudas de Optimo y de Ampelio para hacer resaltar, en claroscuro, las respectivas figuras y adornos compositivos, expresadas en tonalidades claras. El mismo fenómeno tonal se advierte en los mosaicos sepulcrales de Montecillas (Huesca) y en el de Alfaro (Logroño). (155).

También en el mosaico de Centcelles, hay fondos oscuros de pasta vítrea alternando con otros claros, en las diversas escenas del Antiguo y Nuevo Testamento que configuran el segundo friso del rico conjunto de la cúpula (156).

El cuarto mosaico de la necrópolis del Francolí, llamado del Buen Pastor (nº 73), está constituido por la figura frontal de un joven imberbe, vestido con túnica corta y apoyado en un bastón sujeto en su mano izquierda, al tiempo que mantiene su derecha levantada y abierta en actitud orante. Encima de la cabeza se encuentra el Crismón rodeado por palomas.

Estilísticamente representa una tendencia de marcado saber popular, definida por un fuerte esquematismo, en el que ya no hay sombras, ni volúmenes, y por una ruda técnica de fabricación a la manera de sus congéneres africanos principalmente de la Necrópolis de Tabarca. Tanto es así que Palol piensa en un artesano de aquella región estrechamente relacionado con el taller que además realizó todo el grupo de la necrópolis de Montecillas, en Coscojuela de Fontova (Huesca) (157).

Si para este mosaico no tenemos reparo en aceptar que fué realizado por un mosaista o taller africano que trabajaría en Tarragona en el segundo cuarto del siglo V (158), más complejo se presenta el panorama en lo que respecta a determinar el taller de los otros mosaicos, si bien hayan sido dados los pasos oportunos para establecer su filiación cultural.

El uso en común de unos mismos materiales y de una misma técnica en los mosaicos de Optimo, Ampelio y del Crismón, harían pensar, aunque las diferencias tipológicas entre ellos sean bien notables, en un mismo taller, que estaría en relación con los centros artísticos que trabajan en Roma en torno al ambiente de la corte imperial y de la Iglesia cristiana. Pero, de todas formas, si este carácter se puede reconocer con más o menos facilidad en la lauda de Optimo, no sucede lo mismo con las otras laudas, dada su mayor heterogeneidad, aunque tampoco queda claro, a pesar del uso de elementos simbólicos comunes, la dependencia ^{directa} de los mosaicos africanos.

Las fechas de estos mosaicos, que no reposan sobre criterios absolutos sino comparativos, se sitúan al final del siglo IV (159) o al comienzo del siglo V en lo que respecta al de Optimo; mientras los dos restantes de Ampelius y del Crismón son atribuidos hacia el año - 425 aproximadamente. Siempre dentro de unas dataciones anteriores al 469, año de la entrada en Tarragona del godo Eurico, que marcaría el final de la producción de los talleres de mosaico y de sarcófagos escultrados (160), si bien no significó el final de la necrópolis, la cual continuó en uso al servicio de la población de origen y de los nuevos recién llegados. (161).

- (1) J. M. RECASENS, La ciutat de Tarragona, I. Barcelona, 1966, p. 115.
- (2) M. VIGIL, Edad Antigua. Historia de España Alfaguara I. Parte II.
Madrid, 1975, p. 316-321.
- (3) PLINIO, XIX, 1.
- (4) P. DE PALOL SALELLAS, Tarraco hispano-visigoda. Tarragona, 1953, p.
24.
- (5) M. VIGIL, op. cit., p. 310.
- (6) G. ALFOLDY, Tarraco, RE, Suppl. XV, 1978, col. 591.
- (7) A. BALIL, Revista de Guimaraes, LXXXIV, 1975, p. 98-99.
- (8) MORRICONE MATINI, Pav. signino Roma, p. 3. Plinio (Nat. Hist., XXXVI, 165)
aplicaba el nombre de signina sólo a aquellos pavimentos que contenían
fragmentos de cerámica.
- (9) M. BERGES y R. NAVARRO, Pyrenae, 10, 1971, p. 166.
- (10) HERNANDEZ SANAHUJA, Historia de Tarragona, p. 52, 110-112.
- (11) MORRICONE MATINI, op.cit., p. 24.
- (12) Ibidem, p. 30, nota 12.

- (13) Para todos estos mosaicos vide bibliografía en el estudio del mosaico nº 16, (capítulo II).
- (14) J. M. RECASENS, op. cit., p. 133.
- (15) G. ALFOLDY, Tarraco, RE, Suppl. 1978, col. 606.
- (16) G. BECATTI, CMGR, I, p. 18-24.
- (17) J. GUITART DURAN, Baetulo. Topografía arqueológica. Urbanismo e Historia. Monografías Badalonesas, nº 1. Barcelona, 1976, lám. XXI, 1, p. 88; lám. XXII, 2, p. 85.
- (18) J. SERRA VILARÓ, Mem. JSEA, 116, 1930 (=1932) p. 68, fig. 26 B y C.
A. BALIL, BSAA, XXXVIII, 1952, p. 128.
- (19) MORRICONE MATTINI, Mosaici Palatium, lám. XXX, 66, fig. 26, p. 70.
- (20) A. BALIL, Zephyrus, XV, 1964, lám. VII, fig. 1, p. 96.
J. GUITART DURAN, op. cit., lám. XXII, 1, p. 88.
- (21) BAKE, I, láms. 23, 1; 24.4. PERNICE, Pavimenti Pompeji, lám. 27.5, p. 64.
- (22) J. LANCHÀ, Gallia, XXXII, 1974, p. 74-77; se extiende a la Galia-Bélgica y a Suiza.
- (23) G. BECATTI, op. cit., p. 19-20.

- (24) Idem, Mosaici Ostia, láms. XV y XVI, nº 307, p. 166-167.
Id., CMGR, I, p. 20, fig. 6.
- (25) X. BARRAL I ALTET y R. NAVARRO SAEZ, BSAA, XL-XLI, 1975, p. 503-522.
En este trabajo de conjunto se recoge la bibliografía concerniente a cada uno de estos mosaicos.
- (26) A. BALIL, XI, CNA, Mérida-Cáceres, 1969 (=1971) p. 540-548. Idem, St. Arch., 11, 1971, p. 7 y siguientes.
- (27) A. BLANCO FREIJEIRO y J.M. LUZÓN NOGUE, El mosaico de Neptuno de Itálica. Sevilla, 1974, p. 38-50.
- (28) HERNÁNDEZ SANAHUJA, El Indicador Arqueológico de Tarragona, Tarragona, 1867, p. 134-135. Idem, Historia de Tarragona, p. 46-47.
E. MORERA Y LLAURADO, Tarragona antigua y moderna. Descripción histórico-arqueológica de todos sus monumentos y edificios públicos. Tarragona, 1894, p. 227.
- (29) X. BARRAL I ALTET, Mosaïques Regio Laietana, p. 55, nº 21.
- (30) BLAKE II, láms. 12,2-4; 13,1; 14.3. BECATTI, Mosaici Ostia, nºs. 226, 292 y 293, p. 153-155. 21.
- (31) Aparece con gran intensidad en las laudas, sepulcrales de la Necrópolis cristiana y en la cúpula de la villa de Centcelles. Cerca de la villa, precisamente, fueron encontrados algunos fragmentos bastante grandes de escoria de vidrio. Vide, H. SCHLUNK y Th. HAUSCHILD, Ex.Arq.Esp., 18, 1962, p. 64. El material del lujo ha sido estudiado ^{hace unos años por Paula Bergés} en una tesis de Licenciatura dirigida por el profesor P. de Palol.

- (32) A. BLANCO FREIJEIRO y J. M. LUZON, op.cit., p. 47.
- (33) Ver bibliografía detallada en el estudio del mosaico nº 14, (capítulo II). A la lista se puede añadir la reciente publicación de Antonio BLANCO FREIJEIRO, Mosaicos Romanos de Mérida, Corpus de Mosaicos Romanos de España. Fascículo 1. Madrid, 1978, lám. 80, A, nº 44; lám. 81, B, nº 47.
- (34) Véanse los respectivos estudios y ejemplos en el capítulo II.
- (35) BECATTI, Mosaici Ostia, p. 282.
- (36) BLAKE I, lám. 27, A; 36, 3; p. 120.
- (37) BECATTI, op.cit., lám. LXII, nº 427, p. 226-227.
- (38) H. STERN, CMGR, I, p. 233 y sigs.
- (39) Ibidem. Id., Recueil, I, 3, nº 297 G; id.; Recueil, II, 1, nºs. 45 y 47, láms. XXIV y XXVII. J. LANCHÀ, Mosaïques géométriques. Les Ateliers de Vienne (Isère). Roma, 1977.
- (40) LEVI, Antioch Mosaic, lám. CIII, f, p. 190; lám. CVII, aye, p. 409; lám. CXXXII, a, p. 450; y CV, c. Otro ejemplo, en Cilicia, muy esquematizado es fechado en la primera $\frac{1}{2}$ del s. III, cf. BUDE, Mosaiken Kilicien, vol. 2, fig. 259, p. 212.

- (41) CHEHAB, Mosaïques Liban, lám. LX; id., CMGR, I, fig. 8, p. 235.
- (42) Aparecen en Nîmes (Inv. Mos. I,2, nºs. 292 y 299); Vienne (ibid., nº 159); Lyon (STERN, Recueil, II, 1, nº 53, lám. XXXVI y nº 59; lám. XLI, fig. 3, p. 55-56); Arbin (Inv. Mos., I, nº 256; H. STERN, CMGR, I, fig. 4); Merande (J. LANCHÀ, Gallia, XXXII, 1974, p. 71, nota 14); Taponas (STERN-BLANCHARD, Recueil, II, 2, nº 193); Nizy-le-Comte (STERN, Recueil, I, 1, nº 49 b, lám. XVII y XVIII, p. 39 y 40) y Attricourt (id., Recueil, I, 3, nº 361 a, lám. XLVI, p. 88-89).
- (43) DARMON-LAVAGNE, Recueil, II, 3, p. 11.
- (44) En Italia (BLAKE, I, lám. 11,2; BECATTI, op.cit., lám. XXXI, nº 345, p. 186) Hispania (A. BALIL, St. Arch., 6, 1970, lám. III, fig. 2, mos. VII, p. 11. Para la Gallia véase, H. STERN, CMGR, I, p. 233-243.
- (45) Vide notas bibliográficas 16 a 25 en el estudio de este mosaico (Capítulo II).
- (46) G. BECATTI, CMGR, I, p. 18-19.
- (47) Vide estudio de mosaico nº 124.
- (48) Lo mismo que la nota anterior.
- (49) SALOMSON, Antiquarium Carthage, p. 38 y sigs.
- (50) Vide relación completa en el estudio correspondiente al mosaico nº 124, (capítulo II).

- (51) Ibidem; notas 32 a 45.
- (52) LEVI, op.cit., lám. XV a; XCIII, c; XCIV e. En el Líbano aparece también en un mosaico tardo imperial, cf., CHEHAB, Mosaïques du Libanon, Bulletin du Musée de Beyrouth, 14, 15, 1958-1959.
- (53) P. MINGAZZINI. L'Insula di Giasone Magno a Cirene. Monografie di Archeologia Libica, VIII. Roma, 1966, lám. XXV, 4.
- (54) X. BARBAL I ALTET, XII CNA, Jaén, 1971 (= 1973), fig. 7, p. 738.
- (55) Vide nota 8 del estudio realizado en el mosaico nº 83 (Capítulo II).
- (56) Para la historia y difusión del tema véase el estudio del mosaico de la Medusa nº 41 y notas 74 a 84 (capítulo II).
- (57) A. BALIL, AEArg., XXXI, 1958, fig. 1, p. 88 y sigs.
- (58) Ibidem.
- (59) Dada la larga referencia bibliográfica, se acudirá al estudio del mosaico nº 41 (capítulo II).

- (60) A. BALIL, op.cit., el autor ya había advertido estas analogías a propósito del mosaico barcelonés de las Tres Gracias, lo que le lleva a sostener desde entonces la existencia de un taller o artesano procedente de Oriente. o formado en Vide infra, nota 70.

Las mismas postas siendo un elemento tan común a la musivaria de todas las épocas y las provincias, allí tienen los mismos rasgos que se observan en Tarragona, Altafulla y Barcelona, es decir están trazadas con dos filas de teselas que desarrollan apenas dos vueltas con la punta acabada en bisel. Tal vez esta identidad se explique por la utilización de una plantilla del mismo tipo.

- (61) Ranuccio BIANCHI BANDINELLI, Dall'Ellenismo al Medioevo. Editori Riuniti. Roma, 1978, p. 77.

- (62) P. DE PALOL, Una provincia occidental del arte paleocristiano, Zephyrus, III, 1952, p. 41-48.

A. BALIL, Tres aspectos de las relaciones hispano-africanas en época romana. I Congreso Arqueológico del Marruecos Español. Tetuán, 1953 (=1954) p. 387-404. G. ALFOLDY, op.cit., col. 628, aquí se especifica, remitiendo a las correspondientes obras bibliográficas, el origen de los inmigrantes.

- (63) A. GARCIA Y BELLIDO, Les religions orientales dans l'Espagne romaine. Leiden 1967.

G. ALFOLDY, op.cit., col. 636, con bibliografía.

- (64) J. M. RECASENS, op.cit., p. 145 y 146. G. ALFOLDY, op.cit., cols. 600 y 636.
- (65) A. BALIL, El culto a Isis en España, CTEER, VIII, 1956, p. 213-214. RECASENS, op.cit.
- (66) G. ALFOLDY, op.cit., col. 626.
- (67) Ibidem, col. 628.
- (68) Th. HAUSCHILD, Tarraco en la época augustea, Symposion de ciudades augusteas = Bimilenario de Zaragoza. Zaragoza, 1976, p. 217; id., La terraza superior de Tarragona. Una planificación axial del siglo I, en Segovia. Symposium de Arqueología Romana. Barcelona, 1977, p. 212.
- (69) M. BERGES SORIANO, Bol. Arq., LXIX-LXX, 1969-1970, p. 149.
- (70) A. BALIL, Latomus, 103, 1969, p. 12. Id., CMGR, I, p. 32. Id., Sull'arte della penisola iberica in età romana. Colloquio italo-spagnolo: Hispania Romana. Academia Nazionale Lincei, CCCLXXI. Roma, 1974, p. 66 (discusión). Id., Revista de Guimarães. LXXXIV, 1975, p. 110.

- (71) Ibidem.
- (72) Por ejemplo está bien datada en la segunda mitad del siglo IV en el mosaico (nº 132) del tepidarium de las Termas Inferiores de Els Munts, donde decora la banda marginal blanca. Para conocer los motivos y temas coincidentes entre Tarragona y Altafulla se verá al final de este capítulo el cuadro-catálogo.
- (73) M. OLIVA PRAT, Descubrimiento de una vil.la romana, con mosaicos, en Sarrià de Dalt-Gerona. Tessela arqueològica. Separata de la - Revista de Gerona, 52, 1970, p. 69, fig. de la p. 70. Catàleg de l'exposició sobre la vil.la romana de Sarrià de Dalt. Redactat pel Servei d'Investigacions Arqueològiques de la Diputació Provincial de Girona i la col.laboració de l'Associació de Veïns de Sarrià de Ter. Desembre 1977.
- (74) R. del NIDO, NAHisp., 1964-1965, mos. nº 32, lám. LVI, p. 203-209. Véase también la nota 50 del estudio del mosaico nº 41 (capítulo II).
- (75) Vide supra, nota 67.
- (76) Jean HIERNARD, Recherches numismatiques sur Tarragone au III^{ème} siècle après Jésus-Christ. Numisma, Año XXVIII, nº 150-155. Enero-diciembre 1978, p. 309 (nota 3)-313. Los porcentajes para Tarragona y Altafulla son respectivamente: 10,86 y 16,18%.

- (77) Cf., n.ºs. 26 (Neptuno), 51 (Baco y Venus), 80 (Adonis y Afrodita).
- (78) Ranuccio BIANCHI BANDINELLI, Roma. La fine dell'Arte Antica. Rizzoli. Milano, 1976, p. 229 y 336. A. BALIL, X.CNA, Mahón, 1967 (= 1969), p. 379.
- (79) Vide, notas bibliográficas 24 a 35 del estudio del mosaico nº 41 (Capítulo II).
- (80) A. BALIL, St. Arch., 39, 1976, p. 5 y sigs.
- (81) Idem, Latomus, 103. Bruxelles, 1969, p. 11-12.
- (82) Idem, X, CNA, Mahón, 1967 (=1969) p. 380-383. Id., St. Arch., 6, 1970, p. 28.
- (83) M. BOBADILLA, Pyrenae, 5, 1969, p. 141-153.
- (84) BECATTI, Mosaici Ostia, p. 344.
- (86) Estos segmentos no dejan de representarse nunca y de modo peculiar en los numerosos mosaicos de peces de Galicia y Norte de Portugal, fechados a grosso modo en la segunda $\frac{1}{2}$ del s. III, vide, F. ACUÑA, BSAA, XXXVIII, 1972, p. 468-476; id., St. Arch., 24, 1973; id., 31, 1974. A. BALIL, CMGR, II, p. 259-263.

- (87) Vide, fasc. I, 2ª edic. de las Fontes Hispaniae Antiquae, editado por A. Schulten. Universidad de Barcelona, 1955, versos 518-519, p. 83.
- (88) Livio, XXV, 45, 7.
- (89) J.M. RECASENS, op.cit., p. 177, G. ALFOLDY, op.cit., col. 632/633 para otras referencias bibliográficas.
- (90) Cf., L. FOUCHER, Hadrumetum. Paris, 1964, p. 217-221; idem, Dionysos dans les Mosaïques d'Afrique, Les Dossiers de l'Archéologie, nº 31, nov.-dic., 1978, p. 37-47.
- (91) Sobre la relación (o "inspiración") directa de este mosaico y el arco de Septimio Severo en Leptis Magna, tesis defendida por G. Ch. Picard, severà: G. Ch. PICARD, La Datation des mosaïques du Virgile à Sousse, Atti del VII Congresso Internazionale di Archeologia Classica, Roma, 1961, p. 244-247; Idem L'Age d'or de la Mosaïque romaine en Afrique du Nord. Les Dossiers de l'Archéologie, nº 31, nov.-dic. 1978, p. 29; así como R. BIANCHI BANDINELLI, op.cit., p. 233, y K. DUNBABIN, PBSR, XXXIX, 1971, p. 54.
- (92) Cf., K. DUNBABIN, op.cit., p. 52-65. L. FOUCHER, CMGR, II, p. 55-61. Ver también, notas 5 a 10 del mosaico nº 43 (capítulo II).
- (93) Vide, A. BLANCO FREIJEIRO, BRAH, CXXXI, 1952, p. 273 y sigs.

- (94) K. DUNBABIN, op.cit., p. 61-65 (F. MATZ, Die Dionysischen Sarkophage, Teil II, Berlin, 1963, p. 226-229).
- (95) K. DUNBABIN, op.cit., p. 63-64. (F. MATZ, op.cit., p. 26)
- (96) K. DUNBABIN, op.cit., p. 64-65.
- (97) Loc. nota nº 90.
- (98) ALFOLDY, op.cit., col. 592.
- (99) G. Ch. PICARD, Les Mosaïques d'Acholla, Etudes d'Archéologie Classique, II, Annales de l'Est publiées par la Faculté des Lettres de Nancy, nº 22, 1959, p. 82.
- (100) J. P. DARMON, CMGR, II, p. 313, lám. CXXXIX.
- (101) L. FOUCHER, La Maison de la procession dionysiaque à El-Djem. Publications de l'Université de Tunis, Faculté des Lettres, I, Archéologie-Histoire, X, 1963, p. 134.
- (102) J. BALTU, Syria, L, 1973, p. 330.
- (103) H. SCHLUNK y Th. HAUSCHILD, Ex. Arg. Esp., 18, 1962, p. 36-37.

- (104) M. VIGIL, Edad Antigua, cit., p. 351.
- (105) P. DE PALOL, El Baix Imperi. Història de Catalunya, I. Salvat, Barcelona, 1978, p. 241 y 253-254.
- (106) M. VIGIL, op.cit., p. 353.
- (107) Ibid., p. 351-352.
- (108) G. ALFOLDY, op.cit., cols. 598-599.
- (109) En relación a Tarragona y a Altafulla véase, J. HIERNARD, Recherches numismatiques sur Tarragone du III^{ème} siècle après Jesu-Christ. Numisma, XXVIII, 150-155, enero-diciembre, 1978, p. 307-316, y sobre todo las gráficas que siguen hasta p. 321.
- (110) M. VIGIL, op.cit., p. 353.
- (111) Sobre los aspectos económicos y sociales de la Península en esta época se verá: J.M. BLAZQUEZ, Estructura económica y social de Hispania durante la anarquía militar y el Bajo Imperio. Madrid, 1964. Cfr. P. DE PALOL, op.cit., p. 241 y sigs. en relación al desarrollo político y económico de Catalunya y especialmente de Tarragona (a través de la moneda y la epigrafía) durante el Bajo Imperio.

- (112) Sobre estas invasiones en relación a Tarragona y a Altafulla se puede consultar F. MATEU Y LLOPIS, Bol. Arq., L, 1950, p. 53 y sigs. B. TARACENA, Las invasiones germánicas en España durante la segunda mitad del siglo III de C. Zaragoza, 1950. M. TARRADELL, Estudios Clásicos, III, 1955-1956, p. 95-110. J. SANCHEZ REAL, Bol. Arq., LI, 1951, p. 129-131; ibidem, LVII, p.6-12. A. BALIL, CTEER, IX, 1957, p. 95-143; id., Emerita, XXVII, 1959, p. 269 y sigs. J. M. RECASENS, op.cit., p. 154 y sigs. J. HIERNARD, op.cit., p. 311-313; id., Tarragone: La circulation monetaire au III^e siècle apr. J.-C. Simposium Numismático de Barcelona, I, Barcelona, 1978, p. 83-88; así como la interpretación de estas gráficas, actualmente en prensa, donde se retracta de alguna de las conclusiones vertidas en la Ruta. Numisma (op.cit) acerca de la "normalidad" del numerario en circulación en Tarragona entre los años 253-268; después de compararlo con las emisiones correspondientes de Cominbriga observa una desproporción en el mismo que se atribuye al paso de dichas invasiones. Agradezco a mi amiga la Dra. Mata Campo que me haya facilitado tal información así como la fotocopia de la revista citada. Véase también sobre el efecto de la crisis y las invasiones en Catalunya y Tarragona el artículo de P. DE PALOL, op.cit., p. 241-243.
- (113) Sobre el desarrollo de estas citas y las de los escritores Eusebio-Jerónimo y Orosio se consultará G. ALFOLDY, op.cit., cols. 598 y 638-639.
- (114) Vd., J. M. RECASENS, op.cit., p. 237-239.

- (115) Sobre dicha capa consúltese el apartado D del Capítulo II (Catálogo), dedicado a la villa de Altafulla, en cuyos antecedentes se consigna el material entonces hallado (notas 5 a 13).
- (116) Vide supra, nota 112 y especialmente J. HIERNARD, op.cit.,
- (117) M. BERGES, Bol. Arq., LXIX-LXX, 1969, p. 140-150; id., Estudis Altafullencs, 1, 1977, p. 27-47 y 39.
- (118) M. VIGIL, op.cit., p. 394-399 P. DE PALOL SALELLAS, Tarraco hispano-visigoda, cit., p. 13 y sigs., id., Arqueologia Cristiana; id., El Baix Imperi, cit., p. 254-256. G. ALFOLDY, Inscripfen von Tarraco, p. 428 y sigs. (El Autor estudia las inscripciones del siglo IV y V) R. BIANCHI BANDINELLI, Dall'Ellenismo al Medioevo, cit., p. 159-160.
- (119) J. SERRA VILARÓ, Fructuós, Auguri i Eulogi, màrtirs sants de Tarragona. Tarragona, 1936, p. 20-39.
- (120) P. DE PALOL, El Baix Imperi, cit., p. 245-252.
- (121) J. M. RECASENS, op.cit., p. 237-239. P. DE PALOL, op. cit.
- (122) Véanse al respecto las notas 101 y 102 del capítulo IB, 3 sobre Topografía.

- (123) M. BERGES, Miscelánea Arqueológica, XXV Aniversario Cursos Ampurias, I, 1974, p. 158-167. Donde se observa mejor el fenómeno de reutilización de materiales de la ciudad, es en la necrópolis paleocristiana del Francolí, vd., J. SERRA VILARÓ, Mem. JSEA, 93, 1927 (=1928); ibidem, 104, 1928 (=1929); ibid., 133, 1934 (=1935).
- (124) G. ALFOLDY, Tarraco, RE, Suppl. XV, 1978, cols. 598-599; 606-608.
- (125) P. DE PALOL, op.cit., p. 246.
- (126) Ibidem, p. 252.
- (127) P. DE PALOL, Los monumentos de Hispania en la Arqueología Paleocristiana, Actas del VIII Congreso Arqueología Cristiana, Barcelona, 1969 (= Città del Vaticano, 1972), p. 168. M. VIGIL, op.cit., p. 394-399.
- (128) En R. GROSSE, Las fuentes desde César hasta el siglo V d. de J.C. Fontes Hispaniae Antiquae, VIII. Barcelona, 1959, p. 377, 379, 383 (vs. 231-238) y p. 384.
- (129) G. ALFOLDY, op.cit., col. 639.
- (130) Nos referimos concretamente a las que se encuentran en el término de Reus, todas ellas de gran riqueza, con materiales entre los que se cuentan fragmentos de mosaicos, y algunas como las de Pòrpores o Els Antígons, con una secuencia cultural muy amplia que va desde el siglo I al IV y V, respectivamente. Vide, M. CARRERAS, Bol.Arg., XLV, 1945, p. 82-91; ibidem, LII, 1952, p. 25-30. Últimamente, M.J. MASSO I CARBALLIDO, Reus. Prehistoria i Antiquitat (Un estudi arqueològic dels nostres camps. Reus, 1978, p. 23-33.

- (131) Ibidem. En Pòrporos, se han encontrado aparte de los materiales de la lujosa villa grandes depósitos de aceite y vino para uso industrial, así como largos tubos o conducciones que servían para el regadío. En Els Antígons se localizan hornos para la fabricación de ánforas y dolia, al igual que sucede en la villa de El Vilar, también llamada Hort Lluny. (Vide también A. ARRIBAS, La Arqueología romana en Cataluña, II Symposium de Prehistoria Peninsular (Problemas de la Prehistoria y Arqueología Catalana). Barcelona, 1962 - (= 1963), p. 202-205. En torno a la producción del vino y el aceite véase M. TARRADELL, La romanització. Història de Catalunya, I. Salvat. Barcelona, 1978, p. 230-233.
- (132) P. DE PALOL, Problema ciudad-campo en el bajo Imperio en relación a la ciudad de Lugo. Actas del coloquio Internacional sobre el bi-milenario de Lugo. Lugo, 197, p. 159.
- (133) H. SCHLUNK, Bericht über die Arbeiten in der Mosaikkuppel von Centcelles, Actas del VIII Congr. Arq. Crist., Barcelona, 1969 (= Roma, 1972), p. 459-476.
- (134) P. DE PALOL-J. CORTES, La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970, vol. I. AAH, 7, p. 82-86, láms. L-LXXII.

- (135) Vide la relación de paralelos en el estudio correspondiente a los mosaicos citados, que se encuentra en el Capítulo II. Una peculiaridad no apuntada en el texto es que en Paret Delgada el esquema de círculos, semicírculos y cuartos de círculo da lugar, en su no tangencia, a espacios o intervalos en forma de octógono en lugar de los característicos cuadrados curvilíneos; esta variedad, por ejemplo, la vemos en Suiza, Alemania y en general en Grecia y otros lugares del Próximo Oriente, vide bibliografía en el referido Capítulo II (nº 113).
- (136) Para el desarrollo del esquema de las cruces y octógonos, cf. prioritariamente LEVI, Antioch Mosaic, p. 412-415; P. DE PALOL, Arqueología Cristiana, p. 206-206; M. MIRABELLA ROBERTI, CMGR, II, p. 196-199; así como el estudio hecho en el Catálogo (Cap. II).
Para el otro esquema de cruces de scuta, cf., J. BALTY, Syria, L, 1973, p. 320-323; P. DE PALOL-J. CORTES, La villa romana de la Olmeda ... cit., p. 86987; igualmente complétese con el estudio del Catálogo (Cap. II).
- (137) No aparecen aquí las características trenzas dentro de la cruz, ni animales o bustos en los hexágonos y octógonos, como sucede, por ejemplo, en Aquileya, que es uno de los centros que registran mayor número de ejemplares de este tipo, cf. M. MIRABELLA ROBERTI, op.cit.
- (138) Vide para las coronas de laurel, notas biblio. 7-13, del estudio del mosaico nº 112 en el Catálogo (Cap. II); para las coronas de acanto, cf. estudio mosaico nº 120 en Ibidem.

- (139) G. V. GENTILI, La villa erculia di Piazza Armerina. I mosaici figurati. Roma, 1959, lám. 15 = AMPOLO-CARANDINI y otros cols., MEFR, 83, 1971, 1, figs. 102 y 111, p. 248 = H. KÄHLER, Diè villa des Maxentius bei Piazza Armerina, Monumenta Artis Romanae. Berlín, 1973, láms. 14, b y c; 15.
- (140) G. PICARD, CMGR, I, p. 125-134.
- (141) GERMAIN, Mosaïques Tingad, nºs. 44 y 104, lám. XXXVII, p. 83; lám. LXXXIII; p. 157.
- (142) Dada la larga serie de elementos decorativos y sus correspondientes paralelos se acudirá al apartado final del estudio de los mosaicos de Paret Delgada, que tratan precisamente del estilo. (Catálogo, Cap. II).
- (143) M. BERGES SORIANO, Estudis Altafullencs, 1, 1977, p. 44.
- (144) J. VIVES, Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda. Barcelona, 1969, p. 294. ALFÖLDY, Inscripfen von Tarraco, nº 937, p. 412. Idem, Tarraco, RE, Suppl. XV, 1978, col. 642.
- (145) Tan sólo en el mosaico sepulcral de Monte Cillas (Huesca), se podría encontrar parecido en la mano del difunto que sujeta el rollo o volumen, vd., R. DEL ARCO, Mem. JSEA, 38, 1921, p. 6-7.

- (146) R. BIANCHI BANDINELLI, Roma, la Fine ..., cit., p. 32-35, figs. 31-32.
- (147) Ibidem. PALOL, Arqueología cristiana, p. 340, notas 49 y 50.
- (148) Idem, Arte Paleocristiano en España. Barcelona, 1969, p. 278.
- (149) Ibidem.
- (150) Loc. el estudio particular del mosaico nº 65 (Catálogo Cap. II).
- (151) Idem, notas 6-10.
- (152) Idem, nota 6.
- (153) R. BIANCHI BANDINELLI, op. cit., p. 263-264; figs. 242-243.
- (154) Loc. nota 7 del estudio particular del mosaico 65 (Catálogo, cap. II).
- (155) R. DEL ARCO, op.cit., Arqueología cristiana, p. 331-336.
- (156) H. SCHLUNK, passim.
- (157) P. DE PALOL, Arte Paleocristiano, cit., p. 238.
- (158) Ibidem Id., Arqueología cristiana, p. 311; 341.

- (159) Id., Arte Paleocristiano, cit., p. 284.
- (160) Id., Arqueología cristiana, passim.
- (161) G. ALFOLDY, Tarraco, RE, Suppl. XV, 1978, col. 640.

C O N C L U S I O N E S

Dado que en el Capítulo tercero hemos intentado trazar el desarrollo global del mosaico en Tarragona, desde el punto de vista cronológico, siguiendo para ello las características de estilo, y dado también que es allí donde exponemos nuestras ideas sobre tendencias estilísticas y talleres, nos limitaremos aquí a resumir de modo muy breve lo dicho entonces, sin pasar al detalle o al ejemplo concreto.

En líneas generales las conclusiones a las que podemos llegar después del análisis y estudio de los mosaicos romanos de Tarragona no varían demasiado de las síntesis establecidas en general por otros investigadores, como Balil, Bianchi Bandinelli y Barral para la producción hispánica.

La producción de los dos primeros siglos del Imperio es netamente italiana por proceder de allí los cartones utilizados. El mismo fenómeno se constata en otras ciudades tarraconenses, como Empúries o Badalona, así como en las provincias imperiales con costas en el Mediterráneo. Los esquemas y motivos adoptados son fáciles de encontrar en los principales centros de la musivaria romana establecidos en Pompeya, Roma y Ostia entre otros.

Los primeros pavimentos conocidos en Tarragona son los de opus signinum, cuya cronología, a caballo entre la mitad del siglo I a. de C. y el I d. de C., no ha podido ser precisada, por el momento, con criterios absolutos de datación. El esquema decorativo más empleado en estos pavimentos es el reticulado a base de teselas blancas.

Desde el punto de vista topográfico corresponden a casas situadas en la zona junto a la Rambla de San Juan, y posiblemente en la Pedrera.

Cuando aún estaban en uso los pavimentos de signino, algunos de cuyos ejemplos lisos llegan hasta el siglo II d. C., se introduce la moda de mosaico de teselas en blanco y negro. Este hecho debe producirse hacia finales del siglo I d.C., momento además coincidente con la puesta en marcha del gran plan urbanístico de la parte alta o recinto oficial de la ciudad.

Dado el escaso número de mosaicos conservados resulta difícil saber si los artesanos que realizaron estos primeros mosaicos y pavimentos de signino procedían del mismo lugar que los cartones, es decir Italia, o bien eran de Tarragona; pero en todo caso no puede excluirse la primera posibilidad al menos para el inicio.

A esta época y al comienzo del siglo II corresponden esquemas geométricos formados por hexágonos y dameros de cuadrados sobre la punta, elaborados con técnica muy cuidada, de teselas inferiores al centímetro cuadrado, y líneas de enmarcamiento muy finas. Simultáneamente se utilizan también pavimentos de opus sectile, en la cubrición de algunos sectores del pequeño foro y de sus alrededores.

Desde mediados del siglo II la producción musiva de Tarragona sigue muy de cerca los modelos y estilos de época antoniniana desarrollados en los talleres de Ostia. Ahora por primera vez, al igual que se constata en la musivaria hispánica, aparece el mosaico figurado, representado por uno de los elementos más típicos del momento, el tema de la orla de murallas (nº 13), que además será utilizado algo más tarde en la villa de Altafulla (nº 126), pero con la bicromía alterada por el color rojo.

El estilo florido o vegetal iniciado en la villa Adriana de Tivoli y desarrollado luego, en tiempos antoninos, en Ostia, también es seguido en Tarragona, en algún caso incluso interpretado con teselas de pasta vítrea (nº 14), de todas formas gozó de menor éxito que el estilo geométrico, a juzgar por los hallazgos conservados.

La bicromía que caracteriza la producción de los talleres italianos en torno a Roma, es alterada en Tarragona, durante esta época, con la incorporación de nuevos colores. Los cartones continuarán siendo mayoritariamente italianos si bien se observa ya la presencia discreta de motivos africanos.

El estilo geométrico se vale de composiciones formadas por círculos secantes cuadripétalos (bícromo), cuadrículados de cuadrados sobre la punta, etc., y los motivos son los corrientes, a base de peltas, nudos de Salomón, flores, triángulos, dados, etc.

Hacia la época de los Severos, el mosaico en blanco y negro se hace barroco en el sentido compositivo, con gran cantidad de detalles ornamentales poblando sus fondos, mientras las líneas de encuadre se hacen muy anchas (nº 8). En esta misma época, aproximadamente comienzos del siglo III, el mosaico bicromo ha sido superado claramente por el - polícromo y su presencia sólo la veremos en lugares secundarios del pavimento, acompañando a composiciones en color.

Los mosaicos del siglo III, particularmente de época severiana, vendrán definidos por una serie de relaciones de origen diverso, basadas en cartones salidos de los centros del Norte de Africa y del Mediterráneo oriental, a los que se suman elementos característicos de la Galia, así - como otros muchos comunes al repertorio provincial de todas las épocas. - Todo ello conduce a un estilo que, en cierto sentido, nos puede parecer ecléctico.

A partir también de este momento el mosaico deja de ser exclusivamente urbano para pasar a pavimentar las villas de la Pineda y de Els Munts, en el territorio de la ciudad.

Los mosaicos de esta última villa y los de Tarragona denotan, en el uso común de particulares elementos compositivos y ornamentales, el trabajo de un mismo taller, cuya procedencia o formación se puede establecer en las oficinas mosaicarias del Mediterráneo oriental, particularmente situadas en torno a Antioquia.

Una de las características más destacables de los mosaicos tarraconenses de esta época es la gama profusa de orlas geométricas que se suceden alrededor del tema principal o campo musivo (nºs. 41 de Tarragona, 124, 125, 126, de Altafulla). Entre las composiciones destaca la del círculo inscrito dentro de cuadrado, la cual sirve mayoritariamente para dar cabida al tema del clipeo o escudo de escamas y triángulos.

En cuanto al tema figurado se advierten dos tendencias, desde el punto de vista del estilo y de la composición. En una aparece como cuadrado pictórico independiente, rodeado de todo un conjunto de ornamentos geométricos, mientras en la otra las figuras se desarrollan en una sola escena, ocupando todo el campo musivo. Una corriente es de tradición helenística y la otra es claramente de filiación africana.

Entre los pequeños cuadros de estilo naturalístico se destaca el emblema de la Medusa (nº 41), obra de importación, tal vez surgido de las discutidas oficinas alejandrinas, y el emblema de Polifemo, de clara raíz romana.

Entre las grandes composiciones unitarias sobresalen el mosaico de los Peces de la villa de La Pineda (nº 111), tema característico de la producción africana, definido por un estilo esquemático en el que se ha perdido el sentido espacial de la escena. El otro mosaico ya más tardío, datado a partir de la mitad del s. III, está representado por otro tema también querido de los talleres norteafricanos, el Triunfo de Dionysos (nº 43), si bien aquí se revista de ciertos detalles -carro curvado y victoria volando- que lo apartan de los cartones más conocidos, llevando la comparación a los mismos sarcófagos.

Los últimos mosaicos de este siglo serían posiblemente los que corresponden al tema de las estaciones (n^{os}. 45 y 62).

Con la crisis del siglo III, que en Tarragona se traduce, según las fuentes en el paso de las invasiones germanas del siglo III, dadas a grosso modo en torno al año 260, cesaría la producción continuada de mosaicos en la ciudad de Tarragona.

Los mosaicos que ahora vamos a encontrar, forman parte de la pavimentación de las ricas villae, que, como la de Paret Delgada, fechada a mediados del siglo IV, nos deja ver, a través, sobre todo, de sus ricos y variados temas vegetales, el claro reflejo de las modas africanas, particularmente desarrolladas en torno a los centros de Cartago.

Los últimos mosaicos que se conocen de Tarragona, corresponden a las laudas sepulcrales de la Necrópolis, cuyos tipos variados manifiestan diversas tendencias. Unos se integran en una corriente áulica determinada por un espíritu clásico, otra es claramente africana de tema y estilo sumamente esquemático, en tanto que el resto, debido a su mayor heterogeneidad compositiva, resulta más difícil, a pesar de la expresión de elementos simbólicos comunes, determinar su clara dependencia africana.

Addenda

1.- Tarragona.- Antes de 1832.

Admirables dicen que eran los pavimentos mosaicos que había cerca del río, y que ya no existen por la negligencia de los que debían cuidar con esmero de su conservación.

Juan Agustín CEAN-BERMÚDEZ, Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España. Madrid, 1832, p. 7.

2.- Tarragona.- En unas excavaciones efectuadas hacia 1833 se han encontrado entre algunas lápidas ... grandes trozos de mosaico.

La Revista Española, periódico dedicado a la Reina Ntra. Sra. Madrid, 15 de febrero de 1833. Dentro del legajo "Antigüedades. Expediente relativo a las descubiertas últimamente en la ciudad de Tarragona, de la RAH, - 9-18-A-56 = 9-3930.

3.- Tarragona.- En el lugar llamado Bosch Negre, al construir la casa y jardines de D. Juan Fernández de Velasco que costeó las excavaciones en 1852.

(...) En el transcurso de las obras, halláronse gran número de objetos y varios restos de edificaciones antiquísimas, como cimientos, pavimentos, mosaicos, etc.

Rodolfo del CASTILLO, Objetos egipcios encontrados en Tarragona, en BRAH, LIV, 1909, p. 169. Jerónimo RIBERA y BONET, Bo. MemABL., II, 1868, p. 443.

4.- Procedencia desconocida.- De la colección formada por don Matías Fontbona Martí donado al Museo el 27 de febrero de 1956.

a) Fragmento de mosaico pavimental, nº 18.175.

b) Losetas (de opus sectile) nºs. 18.176 - 18.177

En una caja del almacén.

Registro de entrada de objetos arqueológicos desde la publicación del catálogo (1895) de Angel del ARCO y MOLINERO, folio 80, rev.

5.- Villa de Porpores (Reus, Tarragona).- Excavada en la antigua masía conocida por el nombre de Mas de Valls, propiedad de D. Miguel Carreras i Dexeus. Al efectuarse excavaciones entre los años 1932 y 1935, dirigidas por el Dr. Vilaseca y el Sr. Rius del Museo de Reus.

Pudieron estar depositados en el Museo de Reus, que fué destruido por una bomba durante la guerra, o bien en el propio Mas de Valls.

(...) Abundantes fragmentos de/y placas de mármol de importación y - del país, teselas sueltas, lateres cuadrados y romboidales, fragmentos de mosaicos en blanco y negro (...).

M. CARRERAS en Bol.Arg. XLV, 1945, p. 86.- M.J. MASSO i CARBALLIDO, Reus, Prehistòria i Antiquitat. Reus, 1978, p. 27.

Los restos descubiertos y publicados por Carreras correspondían a un hipocaustum, necrópolis, piscina y depósitos. La villa que parece mantenerse en explotación hasta el siglo IV, según se deduce del estudio de las monedas halladas, debió albergar numerosas instalaciones industriales, especialmente depósitos de aceite y vino. También en su horno alfarero se fabricaron tejas y ladrillos para el servicio de la propia villa (1).

6.- Villa de Els Antigons ó Antigons (Reus, Tarragona).- Situada a 6 Km. de la ciudad, al NO. del inmediato barrio tarraconense de la Canonja. En los trabajos de salvamento llevados a cabo por el "Grup de Recerques" del Museo de Reus, dirigidas por la Dra. L. Vilaseca, hacia el año 1978, aproximadamente.

En el Museo de Reus.

Se recogieron teselas sueltas de mármol, caliza (A de color blanco), vidrio (azul) y tierra cocida.

R. CAPDEVILA y M.J. MASSO en Información Arqueológica, 26, gener-abril, p. 33.

La villa se desarrolló entre los siglos I y V, y entre los importantes hallazgos recuperados cabe destacar los fragmentos de nueve piezas escultóricas de mármol, dos hornos de planta cuadrado que producían ánforas (2), así como restos de paredes y muros, varios pavimentos de opus testaceum, un nimphaeum etc.

(1) M. CARRERAS. Bol. Arq., LII, 1952, p. 29.

(2) M. J. MASSO i CARBALLIDO, Reuscit., p. 31.

7.- Villa de la Parellada (Riudoms, Tarragona).

"Mosaicos"

M. J. MASSO i CARBALLIDO, Reus ... cit., p. 32.

8.- Villa de Sarreal (Montblanc, Tarragona).

En el Museo de Montblanch se exponen dos teselas de cal, así como fragmentos de mosaico de teselas grises de mármol.

Villa explorada por el Sr. Sans i Travé. Referencia dada por M.J. MASSO el 25 de mayo de 1978.

9.- Villa de El Moro (Torredembarra, Tarragona).- Existen diversos mosaicos que permanecen aún enterrados (1). De la misma procedencia es la donación hecha al museo de Tarragona por D. Antonio Nogués Ferré; hallazgo acaecido en 21 mayo 1945.

Una tesela de pórvido; un (fragmento) de mosaico con teselas de mármol blanco (2).

(1) J. M. PUNSODA, Los mosaicos romanos de la partida de "El Moro" continúan enterrados. La Vanguardia Española, 18 febrero 1976.

(2) Suplemento al Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona, formado por F. MATEU y LLOPIS, 1931. N^os. 25.322 y 25.323.

CATALOGO DE LOS MOSAICOS DE TARRAGONA (I)

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del MAT.	FEC
1	a) Montón teselas	Foro	1925-29			≈ SH
2	b) Frag. vegetal bl. y n.	(Columnas R-O)				
	<u>Opus sectile</u>	Encima del anterior	1925-29	Almacén MAT.		
3	a) <u>Opus tessellatum</u>	Soler-Cervantes	1925-29			
	b) <u>Opus sectile</u>	Soler-Cervantes (casa M)	1925-29			
4	Grandes teselas	Foro	4-VIII-71	Almacén MAT.		
5	Frag. blanco	Lérida (Cervantes)-Reding	d. de 1887			
6	Teselas sueltas	Foro - Plaza Corsini	a. de 1930	Almacén MAT.	6101 (ARCO) 10852- 11045 11310- 11311	
7	a) Frag. 8 Teselas b-f) <u>Losetas de opus sectile</u>				6913 y 6914	
8	Damero triángulos	Plaza Corsini-Lérida	e. del 2-V-1911	MAT. (sala III)		Finals Comien del s.:
9	Blanco y negro	Fortuny-Keding	a. de 1897			
11	Sin describir	Reding-Soler (cerca de la Plaza Corsini).	1925-1930			
12	Frag. blanco	Pje. Cobos	1971	Almacén MAT. (?)		2ª/2 s
13	Muralla	Gobernador González, 19	X-1973	Almacén MAT.		2ª/2 s. I
14	Estrella de 8 rombos	Gobernador González, 17	IX-X-1976	Almacén - Altafulla (1)		

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del P.A.T.	FECHA
15	<u>Opus Signinum I</u>	Debajo del anterior	6/8-X-1976	Almacén Altefulla (panel) (1)		S:I d.c.
16	<u>Opus Signinum II</u>	Debajo del 1 ^{er} . Opus Signinum	11-X-1976	Almacén Altefulla (1)		1/2 s. I. a. c. 1 ^{er} años
17	Cuadrículado de líneas de cuadrados sobre la punta	Gobernador González, 17	20-X-1976	Almacén Altefulla (1)		
18	<u>Opus Signinum</u>	Debajo del anterior		?		
24	Esvásticas	Plaza de Toros-Jacime I	III-1965	P.A.T. (Sala VI)		Último 1/4 s. principios
25	Peces	Alguer, 11-13	VI-1965	Pretorio 1 ^{er} piso		Fin. s. II / principios
26	Neptuno (?), neos	S. Miguel, 57	1757-1856			
27	Grandes teselas bl.	S. Miguel, 27	1880			
28	Restos mos. colores muy vivos	<u>ídem</u> , anterior	1880			
29	Camero cuadrados sobre la punta. Bl. y n.	S. Miguel (Fca. Harinas)	IX-1949	P.A.T. (sala III)	25.393 (Mateu-LLopis)	1 ^{er} 1/2 s.
30	sin estudiar	S. Miguel, 33-35	X-1976	Almacén Altefulla (1)		
31	Figs. geométricas	Fuerte Real (Costaños-Smith)	1832 (?)			

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación	Nº Inventario del MAT.	FECH
32	<u>Opus sectile</u>	Cerca del Teatro	1937		7570-71 (Arco)	
33	Pájaros y flores	Hermanos Lenda	1849	<u>In situ?</u>		
34	Grandes losas rect. de mármol bl.	Cervantes-Hnos. Lenda	IX-1881			
35	Prisma rectangular mármol	Hermanos Lenda	24-I-1958	Almacén MAT.	25.531 (Metalu-Llopiis)	
36	No descrito	Apodaca (Casa Anglada)	a.25-I-1848	<u>In situ?</u>		
38	Gran cantidad de mosaicos	Baterías S. Pablo - Pta. Francolí	1823			
39	Rambla S. Juan - X Rambla J. Carlos (Baluarte de Jesús)	Grandes teselas de pórfido de colores	V-1855			
40	Grandes teselas mármol - los colores con dibujos geométricos	Debajo del anterior	V-1856			
41	Medusa. Andrómeda y Perseo	Centera del Puerto	2 ó 3-IV-1845	MAT. (Sala-III)	2921 (H. Senahuja)	Severo.
42	Blanco	Debajo anterior	1856 ó 1859			

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del PAT.	FEC
43	Triunfo de Dionysos	Cantera del Puerto	1829	PAT. - (Sala III)	2922	1/2 s. (?)
44	Pavos Reales	Cantera del Puerto	28-V-1845	PAT. - (Sala III)	2923, 2925 y 2932	1ª 1/2 s
45	Estaciones	Cantera del Puerto	II, 1863	PAT. - (Sala III)	2924	1/2 s. →
46	"Entrelazos colores"	En el mismo nivel que el anterior	II, 1863			
47	<u>Opus Sioninum (?)</u>	Debajo mosaico estaciones - (45)	II, 1863	PAT. - (Sala IV) (almacén)	2936	
48	Blanco	Cantera del Puerto	1864	PAT. - (Sala III)	2935	Fin.s.I. princ. s.
49	<u>Opus Sioninum</u>	Cantera del Puerto	1853	PAT. (estante IX, vitrina?)	555 (Inv. Gral.)	
50	Epigrafe AVE SALVE	Cantera del Puerto	1802			
55	<u>Opus Sectile. figs. geométricas</u> Epigrafe... OS VENIR..	Huerta de Capuchinos (lado mar)	1704 ó 49			
51	"Baco y Venus"	Cantera del Puerto	1802			
56	Frag. blanco	Pons de Icart, 25	a. de 1973			

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del I.N.A.T.	FECH
57	Cuadros y rectángulos Bl. y n.	Argelejo	12-V-1913	MAT. - (Sala III)	6968 (Arco)	12/2 s.
58	No descrito	Argelejo, 7-11		<u>In situ</u>		
59	Tres losetas hexagonales de mármol.	Plaza José Antonio	a. de 1941	Almacén I.N.A.T.		
60	Grandes losas de mármol reutilizadas	S. Pablo, 5 y Secretaría (Seminario ?) canilla de Santa Tecla la Vella	X-1933			
61	2 Fragmentos mosaico	Anfiteatro	1936-1939	Almacén I.N.A.T.	7418-7419 (Arco)	1/2 s. I →
62	Estaciones	Puente ferrocarril, junto playa del Milagro	1875			
63	Losas pavimentales	Cementerio protestantes (carretera de la Rabassada)	III-1850			
64	Polifemo	<u>NECROPOLIS DEL FRANCOLO</u> (calle romana)	1932-1933	M. Pal. T. (gran sala central)	2652 (Inv. Gral.)	Severo
65	Lauda de Ampelius (cordero)	Necrópolis... cerca del Baptisterio	1923-1924	igual que el anterior	2650	≈ 425

M. Pal. T. = Museo Paleocristiano de Tarragona

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del MAT.	FECH
66	Crismón	Igual que el anterior		igual que el anterior	2649	425
71	Optimus	Delante ábside nave mayor	1925-1927	ídem	2651	Finales comienzas
73	Buen Pastor	Mismo nivel que el anterior nº 71 (Sep. 40)	1925-1927	ídem	2648	2º ¼ s.
78	Blanco	Catedral (2º pavimento)	1925-1927	Almacén M. Pal. T.	715	(Oliva) Final: V/1º 1/2
<u>SIN PROCEDENCIA</u>						
83	Reticulado		antes de 1894?	MAT. - (Sala IV)	2930 (H. SAMAHOJA)	1º 1/4 s
84	Nido de abeja	"	"	MAT. - (Sala III)	2931	Finales dc 1º 1/2
85	Rueda de pelotas	"	"	MAT. - (Sala III)	2933 (?)	S. III
86	Braços. diversos unidos	"	"	Almacén MAT.	2934 (?)	
90	Octógonos adyacentes	"	"	1) MAT. (Sala III)	2942	Finales: Principio III
92	Hermes	"	"	2) Almacén MAT. (Sala III)	2943	
					2953	1º 1/4 s.

M. Pal. T. = Museo Paleocristiano de Tarragona

.... /

Nº	Tema	Lugar e hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del P.A.T.	FECH
93/98	Opus sectile	<u>SIN PROCEDENCIA</u>	antes de 1894?	MAT. (Sala IV)	2954-2959	
99	Placa octogonal mármol blanco	"	"	MAT. (Sala IV)		
101	<u>Opus Signinum</u>	"	"	Almacén P.A.T.		
102	<u>Opus Signinum</u>	"	"	Almacén P.A.T.		
103	1 Frag. blanco con banda rosada	"	"	Almacén P.A.T.		
104	2 Frag. diversos unidos	"	"	Almacén P.A.T.		
105	Frag. círculos secantes	"	"	MAT. (Sala III)		
106	Frag. Escamas	"	"	MAT. (Sala IV)		
<u>LA PINEDA-VILASECA</u>						
108	"Los pavimentos"	Santuario de la Pineda	hacia 1935			
109	"Artístico mosaico"	Partida de Vilaró ó mas de Pons (Propiedad del Sr. Josep Barenys)	antes de 1900			
110	Mosaicos...	En el mismo lugar que el anterior	Ídem			

Pocos añ
a.ó.d. de

Inicio
S. III

....

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del MAT.	FECH
111	Peces	<u>LA PINEDA-VILASECA</u> Sinia de Albiñana (Terreno de Da Ma Magriñá)	1955	MAT. (escallera hacia la 2ª planta)		Principi dels.II

Paret Delgada-
(Selva del Camp)

112	Corona de laurel	Habitación I	1935	MAT. (Sala III)		Mediad
113	Círculos, semicírculos y cuartos de círculo	Habitación II	1935	MAT. (Sala III)		
115	Cruces, octógonos y hexágonos	Habitación IV	1936	<u>In situ</u> (?)		
116	Cuadrículedo de líneas oblicuas	Habitación V	1936	In situ (?)		del
117	Círculos secantes cuadripétalos	Habitación VI	1936	In situ (?)		S. IV
118	Mosaico de las sandalias	Habitación VII	1936/1951	Museo Diocesano de la Catedral de Tarragona		
119	Cruces de Scuta	Habitación VIII	1936/1951	Museo Diocesano		

...

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del MAT.	FECH.
120	Coronas de acanto	Habitación IX (corredor)	1936/1951	MAT. (sala III) frags. 1-3 Almacén MAT. frags. 4-6 Museo Diocesano frags. 7-10		Mediados del s. IV
121	No reconocido	Habitación X	1936			
122	Frag. de banda marginal	no precisable	1935 (?)	Museo de Reus		

VILLA DE ELS MUNTIS-ALTAFULLA

123	Cuadrículado de cuadrados sobre la punta	Habitación I (corredor)	1949/1963	Almacén MAT.		Severo 1 ^{er} 1/4 S. III
124	Escudo de triángulos	Habitación II	1949/1967-68	Almacén MAT.		
125	Escudo de escamas	Habitación III	1949/1967-68	Almacén MAT.		
126	Laberinto y las murallas	Habitación IV (oecus)	1949/1967-68	Almacén MAT.		
127	Fragmento blanco	Cercano a la "Tartana"	11-XI-1953	<u>In situ</u> ?		
128	Roleos de acanto	Termas superiores (ambulacro)	1968	Almacén MAT.		
129	Banda de cuadrados sobre la punta (diamantes)	Termas inferiores Hab. I (vestíbulo)	1970	<u>In situ</u> (?)		

Nº	Tema	Lugar de hallazgo	Año	Ubicación actual	Nº Inventario del M.A.T.	FECI
130	2 Frags. hojas de acanto y guillocchis	Termas inf. Abside Hab. I	1970	Almacén M.A.T.		
131	Borde de rombos y círculos.	Termas inf. Hab. 3	X-1970	Almacén M.A.T.		
132	Octógonos secantes	Termas inf. Hab. 8	1973	Almacén M.A.T.		241/2s.
133	Frag. Onda	Termas inf. Hab. 17	1970 (?)	Almacén M.A.T.		
134	Frag. círculo de 2 peltas	Termas inf. Hab. 19 (pasillo)	1971	Almacén M.A.T.	(?)	

ARCO= M.A. del ARCO MOLINERO, Registro de entrada de objetos arqueológicos desde la publicación del Catálogo (1895) (Manuscrito)

INV.Gral.= Inventario General del Museo Arqueológico de Tarragona

MATEU= F. Mateu Llopis, Suplemento al Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona, 1931

H.SANAHUJA= B. HERANDEZ SANAHUJA, Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona, con la clasificación hecha en 1878. Continuado hasta el presente por Angel del Arco. Tarragona, 1894.

CATALOGO DESCRIPTIVO DE LOS MOSAICOS DE TARRAGONA (II)

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm ²	Colores	Materia
1	a) Montón teselas b) Frag. vegetal	2 m ³ 24x20 cm.	0,6 a 1 cm ² 0,8 a 1,2 cm ²	- 105	blanco y negro	mármol "
2	<u>Opus Sectile</u>	-	87x43x13 cm.	-	blanco-jaspeado-verde.	"
3	a) Opus tessellatum b) Opus sectile (estrella)	20 cm ³ -	- -	- -	- -	"
4	Grandes teselas	-	1,5 a 2 cm ²	-	negro	arenisca muy compacta
5	Fragmento	15x14,5 cm.	0,7 cm ²	-	blanco	mármol
8	Damero triángulos	a) 2,58x1,03m b) 1,30x0,03m	0,5 a 0,8 cm ² 1 cm ²	158 campo	blanco... blanco/ amarillento negro-azulado blanco-negro rojo	" calcárea
13	Murallas	5,30x4,15m	1 cm ² 2-2,5 cm ² banda U.	?		" tierra-cocida

.../

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm ²	Colores	Materia
14	Estrella de 8 rombos	6,19x4,92m	1 cm ²	62 a 67 en diferentes sectores	blanco-amarillo, negro-grisáceo, rojo, az. manganeso-v. cadmio	calcárea, tierra cocida, pasta vítrea
17	Cuadrículado de cuadrados sobre la punta	6,72x3,08m.	1 a 2 cm ² 1 a 1,5cm ² 1,5 0,8 a 1cm ²	39 fondo bl. 62 n. Salomón	blanco-marfil-rosado, gris, azulado, rojo, amarillas (2 tonos)	calcárea, sigillata, piedra
24	Esvásticas a) esvásticas b) cuadrículado bandas	5,37x3,57 3,22x2,32 2,60x1,46	0,8 a 1cm ²	77 rombos 103 cuadrados 76 banda de U.	blanco, negro az., amarillo (2 tonos), rose-amarillo, llento, negro-grisáceo, azulado, blanco-amarillo, rosado	mármol, piedra, calcárea
25	Peces	2,35x2,35	0,6 a 1cm ²	140	9 tonos	mármol (?), piedra, p. vítrea

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm2	Colores	Materia
29	Damero cuadrados sobre la punta	3,11x1,97	0,5 a 0,7 cm2 0,8 a 1 cm2	184 tapiz 117 banda U.	blanco blanco- amarillento negro	mármol calcárea
41	Medusa	4,64x1,92	0,5 a 0,8 cm2 0,1 a 0,3 cm2 0,3 a 0,7 (1,5)cm2 0,6 cm2 0,3 a 0,4 cm2	700 Cab.Me- dusa 265 Perseo 201 Meandro 332 Codornices	24 tonos	mármol (blanco) piedra sigillata p.vítrea (3) calcárea
43	Triunfo de Dionysos	1) 0,93x0,93m 2) 1,09x0,90m 3) 1,50x0,75m	1 cm2 orla 0,8 a 0,6 cm2 tapiz	125 aprrox.	17 tonos	mármol calcárea p.vítrea (2 col.)
44	Pavos Reales	1) 1,50x1,05m 2) 0,492x0,44m	0,3-0,6 cm2	310 Medusa 222 Escudo int. 161 Escudo ext.	14 tonos	mármol calcárea p.vítrea (2)
45	Estación	1,23x0,81m	1 cm2	134 fondo	11 tonos	calcárea p.vítrea (3)

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm2	Colores	Materia
48	Fragmento	1,53x0,74m	1cm2	121	blanco	calcárea
57	Cuadrados y rectángulos	1,75x1,28m	2cm2	16-20	blanco amarillento negro-azulado	calcárea

NECROPOLIS DEL FRANCOLI

64	Polifemo	1) 43,1x32cm 2) 17x24cm	0,7 a 0,3 cm2			
65	Ampelius	1,82x0,69		326 cordero 185 a 200 fondo azul	17 tonos	mármol (3) piedra p. vítrea (
66	Crismón	2,08x0,87x0,07m	0,6 a 1 cm2 aprox.	177 crismón 108 guinalda	15 tonos (?)	mármol piedra p. vítrea (9
71	Optimus	1,62x0,82m	0,5 a 0,6 cm2 (0,3)	412 cara 232 vestimenta	16 tonos	calcárea p. vítrea (6
73	Buen Pastor	0,74x0,51m			12 tonos	mármol calcárea p. vítrea (6
78	Pavimento II Basílica	5,45x2,82m	3 a 4 cm2	8	blanco	calcárea

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm ²	Colores	Materia
83	Reticulado	0,62x0,51m	0,7 a 1cm ²	120	6 tonos	mármol piedra tierra cocida
84	Nido de abeja	0,98x0,95m	0,5 a 0,7cm 1cm ²	196	blanco negro	mármol piedra
85	Rueda de peltas	1,28x0,90m	1 a 1,2 aprox.	67 aprox.	5 tonos	piedra calcárea
90	Octógonos adyacentes	1) 1,54x0,96m 2) 0,73x0,37m	1,5cm ²	70	9 tonos	calcárea, sigillata, piedra Santa Tecla (?)
92	Hermes	0,87x0,76m	1) 0,3 a 0,7cm ² 2) 0,7 a 1cm ²	260 cara 110 fondo 110 florón	17 tonos	mármol calcárea p.vítrea piedra
104	2 Frags. diversos unidos	1) 0,85x0,41m 2) 0,36x0,12m	3 a 4cm ² 0,7 a 1cm ²	11	blanco amari- llento blanco amari- llo (3 tonos) rojo	calcárea piedra

.../

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm ²	Colores	Materia
105	Frag. Círculos sencantes	1,12x1,33m	0,8 a 1cm ² 1,5 a 2cm ²	135 (tapiz) 85 banda u.	blanco y blanco amarillo, negro, rojo, amarillo	mármol calcárea piedra
106	Frag. Escamas	0,91x0,50m	1,5 a 2cm	60	blanco amarillo, rojo, negro-azulado	calcárea piedra
LA PINEDA						
111	Peces	6,25x4,50	1 a 1,5cm ² tapiz 1,5 a 2cm ² banda u.	58, peces 63	9 tonos	basáltica (negra) metamórfica (rojiza) calcárea
PARED DELGADA (Selva del Camp)						
112	Corona de laurel	3,20x2,80m (4 frags)	1cm ² campo 1,5cm ² banda u.	97 hojas	5 tonos	calcárea tierra cocida
113	Círculos, semi-círculos y cuartos de círculo	3,55x1,93m (6 frags.)	1cm ² motivos 1,5 a 2cm ² banda u.	89 piezas	6 tonos	calcárea tierra cocida

.../

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm ²	Colores	Materia
118	Mosaico de las sandalias	3,45x3,25m (4 frags.)	1 a 1,2cm ² campo 1,8 a 2cm ² banda u.	72 a 77	8 tonos	calcárea cerámica
119	Cruces de Scuta	3,30x3,10m (5 frags.)	1cm ² campo 1,5 a 2cm ² banda u.	80 tapiz 45 banda u.	9 tons	calcárea
120	Coronas de acento	2,36x m	0,8 a 1cm ² campo 1,5 a 2cm ² banda u.	86 60	11 tonos	calcárea cerámica

ELS MUNTIS - Altafulla

123	Cuadrículado de cuadrados sobre la punta	2,40x	2cm ²	50	blanco-amarillo, negro-grisáceo, rojo y amarillo-ocre	calcárea tierra cocida
124	Escudo triángulos	5,5x5,5m	0,6 a 1cm ²	140 pájaros 160 escudo	10 tonos (?)	calcárea
125	Escudo de escamas	5,17x5m	0,8 a 1,1cm ² blancas 0,5 a 1cm ² p.vidrio	197 crátera	15 tonos (?)	calcárea
126	Laberinto y las murallas	8x10,70m	0,7 a 1cm ² (esvástica en relieve)	144	?	pasta vítrea (7) ?
127	Fragmento	4,93x3m	1cm ²	?	blanco	

.../

Nº	Tema	Medidas totales	Medidas teselas (placas)	Densidad por dm ²	Colores	Materia
128	Roleos de acanto	3x2m aprox.	1cm ² campo 1,5 cm ² borde	? 88 cuadrados	blanco amari- llento, negro amarillo-ocre	calcárea tierra cocida?
129	Banda de cuadrados sobre la punta (diamantes)	1,06x1,07m	1 a 1,2cm ² aprox.	83	blanco, negro amarillo-ocre	
130	Hoja de acanto y guillochis	1,10x0,77m 0,73x0,37m (2 fragmentos)	0,8 a 0,3 cm ²	126 guillochis 148 acanto 120 fondo	11 tonos	calcárea
131	Borde de rombos y círculos	6m ² (9 fragmentos)	1,5cm ² blanco 1,2 a 1,5 cm ² amarillo 1,4 a 1,7cm ² rosa 1,3 a 1,7cm ² verde	26 aprox.	7 tonos	mármol
132	Octógonos secantes	2,76x2,35m	1 a 1,5 cm ²	52	6 tonos	calcárea tierra cocida
133	Frag. onda	0,43x0,43m	1cm ²	105	blanco-amari- llento, negro, rojo	calcárea
134	Frag. círculo de 2 peltas	0,58x0,10m	1,5 cm ²	-	blanco, negro rojo	calcárea

CARACTERÍSTICAS DE LOS MOSAICOS DE TARRAGONA Y SU ENTORNO

Motivos	Tarragona	ELS MUNTOS	Paret Delgada
Muralla con torres	Nº 13	Nº 126	
Cuadriculados de cuadrados sobre la punta	Nº 17	Nº 123	
Meandros de esvásticas y cuadrados en relieve	Nº 41	Nº 126 (2ej.)	
Círculo secante de cuatro hojas	Nº 41	Nº 126	
Escudo	Nº 13, 105 Nº 44	Nº 125 Nº 124	Nº 117
Escamas	Nº 106	Nº 126	
Cuadrículado de líneas de cuadrados	Nº 83	Nº 125	

Motivos	Tarragona	ELS MUNTIS	Paret Deigada
Postas	Nº 41 { emblema pavimento	Nº 125	
Triángulos dentados	Nº 14, 41, 44	Nº 124, 125	
Cuadrados dentados		Nº 123, 125, 126, 128 129	
Ondas	Nº 44, 90	Nº 124, 133	
Trenzas { dos cabos tres cabos	Nº 8, 24, 71 y 73 (laudas sepulcra- les); 83? Nº 44, 45	Nº 124	Nº 113, 118
Guillichis	Nº 41, 43	Nº 125 y 130	
Doble cinta ondulada	Nº 14, 41		
Dentículos	Nº 24, 83, 92 (?)	Nº 123, 130, 135 (emblema)	Nº 112
Cruces o rosetas	Nº 41	Nº 126 (dos tipos), 132, 133	

Temas y motivos	Tarragona	ELS MUNTOS	Paret Delgado
Banda lisa exterior	Nº 8, 13, 14, 29, 90	Nº 123, 125, 126, 129	
Ribete exterior	Nº 24, 25, 57, 64 (emblema) 84, 105	Nº 131, 132, 133, 134	Nº 114, 117, 118, 120
Guirnalda de laurel	Nº 41; 65 y 66 (laudas sepulcrales)		Nº 123 (corona)

B I B L I O G R A F I A

ACTAS DE LA REAL SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE TARRAGONA, DISTINTOS AÑOS.

ACUÑA, F. Los mosaicos de la Cigarrosa (Orense) en BSAA, XXXVIII, 1972, p. 468-476.

ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando, Mosaicos romanos de Hispania Citerior II. Conventus Lucensis, en St. Arch. 24, Santiago de Compostela, 1973.

----- Mosaicos romanos de Hispania Citerior III. Conventus Bracarensis en St. Arch., 31, - 1974.

ALBIÑANA-BOFARULL, Tarragona monumental = ALBIÑANA, J.F.- BOFARULL, A. de, Tarragona monumental. Tarragona, 1849.

ALEXANDER-ENNAIFER, Corpus Mosaïques Tunisie, I = ALEXANDER, Margareth A.- ENNAIFER, Mongi, Corpus des Mosaïques de Tunisie I. Region de Char el Melh (Porto Farina). Atlas archéologique de la Tunisie. Feuille 7, fasc. Utique, Insulae I, II, III. Tunis, 1973.

ALFÖLDY, Inscripfen von Tarraco = ALFÖLDY, Geza, Die römischen Inscripten von Tarraco en Madriider Forschungen, 10, Berlin, 1975.

ALMEIDA, F. de - VEIGA FERREIRA, O. da, Antigüedades de Torres Novas en AEArq., XXI, 1958, p. 214-217.

ALVAREZ-MARTINEZ, J.M., La villa romana de "El Hinojal" en la dehesa de "Las Tiendas" (Mérida) en NAHisp., (Arqueología, 4). Madrid, 1976, p. 435-488.

AMO GUINOVART, M.D. del, La Necrópolis de Pere Martell. En Extracto del Bol.Arg., 113-120, 1971-1972, p. 103-171

----- Estudio crítico de la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona. Tesis doctoral inédita. Universidad de Barcelona.

AMPOLO, Carmine - CARANDINI, Andrea - PUCCI, Giuseppe - PENSABENE, Patrizio, La villa del Casale a Piazza Armerina en MEFR, 83, 1971, 1, p. 141-281.

ANDRÉS de Palma de Mallorca, P. Las calles antiguas de Tarragona, (siglos XIII-XIX). 2 tomos. Instituto de Estudios Tarraconenses. "Ramón Berenguer". Tarragona, 1956-1958.

Antigüedades e Inscripciones de Cataluña e islas Baleares, Legajo manuscrito de la Real Academia de la Historia, signatura 9 - 6495.

ARCO MOLINERO, Angel del, Registro de entrada de objetos arqueológicos desde la publicación del catálogo (1895) Manuscrito.

ARCO, Angel del, Aravotiva de Tarragona, en Bol.Arq., XXX, 1897, p. 413-415.

ARCO Y MOLINERO, Angel del, Reseña histórica del Museo (Provincial de Tarragona).- Descripción del local que ocupa en Bol.Arq., 13, 1923, p. 53-58.

ARCO Y MOLINERO, Museo Arq. Prov. de Tarragona. = Museo Arqueológico Provincial de Tarragona = Guías de los Museos Arqueológicos de España, Madrid, 1925, p. 313-359.

ARCO, Guía artística de Tarragona y su provincia = ARCO, Luis del, Guía artística y romana de Tarragona y su provincia. Tarragona, 1912.

ARCO, R. del, Excavaciones en Monte Cillas, término de Coscojuela de Fontova (Huesca) en Mem. JSEA, 38, 1921.

AURIGEMMA, Tripolitania, Mosaici = AURIGEMMA, S., L'Italia in Africa, Tripolitania, I, I monumenti d'arte decorativa, Parte prima. I Mosaici. Roma, 1960.

AVELLA VIVES, Joaquín, Tarragona romana. Tarragona, 1967.

AVI-YONAH, M., Mosaic pavements in Palestine. London-Oxford, (1933).

————— Excavations at Shavei Zion The mosaic pavement, Roma, 1967.

BAIRRAO OLEIRO, J.M., Material arqueológico de Conímbriga. El Mosaico del Laberinto en AEArq., XXIV, 1951, p. 47-52.

————— Mosaicos de Conímbriga encontrados durante as sondagens de 1899 en Conímbriga, XII, 1973, p. 67-158

BALIL, Alberto, El mosaico de las tres gracias de Barcelona en AEArq., XXXI, 1958, p. 63-95.

————— Arte helenístico en el Levante español. Mosaicos con representación de peces hallado en Ampurias en BRAH, CXLVI, 1960, p. 267-310.

————— El mosaico romano de la Iglesia de San Miguel en Cuad. Arq. Bar., I, Barcelona, 1960, p. 21-74.

————— Mosaico de Belle-rofonte y la Quimera, de Torre de Bell-Lloch (Gerona) en AEArq., XXXIII, 1960, p. 98-112.

————— Mosaico con escenas portuarias hallado en Toledo, en Homenaje al Prof. C. de Mergelina, Murcia, 1961-1962, p.123.

————— Mosaicos ornamentales romanos de Barcelona en AEArq., XXXV, 1962, p. 36-69.

————— Pintura helenística y romana en Bibliotheca Arcaeologica III, CSIC. Madrid, 1962.

- Las escuelas musivarias del convento Tarraconense
en VIII CNA. Sevilla-Málaga, 1963 (=1964), p. 406
- 419.
- Mosaicos romanos de Baetulo (Badalona) en Zephyrus, XV,
1964, p. 85-100.
- Notas iconográficas sobre algunos mosaicos de
Soussa en Cahiers de Tunisie, 45-46, 1964, p.
7 y 10.
- Las Escuelas musivarias del Conventus Tarraconen-
sus en CMGR, I, p. 29 - 39.
- Tarragona en EAA, VII, 1966, p. 625-626.
- Los mosaicos de la villa romana de El Puig de
Cebolla (Valencia) en CNA, Valladolid, 1965 (=1966),
p. 336-340.
- BALIL, A., Notas sobre algunos mosaicos hispanorromanos en Actas de la
I Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana, Vitoria,
1966 (= 1967), p. 117 - 131.
- Dos mosaicos hispánicos de tema mitológico en CNA, X, Mahón,
1967 (= 1969), p. 379.

- El mosaico "della Medusa" di Tarragona en Hommages à Marcel Renard, III, Latomus, 103. Bruxelles, 1969, - p. 3 - 12.
- Un mosaico nilótico de la Bética en CTEER, XIII, 1969, p. 91 - 119.
- Estudios sobre mosaicos romanos I, en St. Arch., 6, - 1970.
- Estudios sobre mosaicos romanos II, en St. Arch., 11, 1971.
- Sobre el mosaico romano bicromo en la Península Ibérica en XI CNA, Mérida - Cáceres, 1969 (= 1971), p. 540 - 548.
- Casa y urbanismo en la España Antigua - Tarraco (Tarragona) en BSAA, XXXVIII, 1972, p. 124 - 130.
- Sobre los mosaicos romanos de Galicia: identificación de un taller musivario en CMGR, II, p. 259 - 263.
- Sobre la escultura y las artes de la Península Ibérica en época romana en Revista de Guimaraes, LXXXIV, 1975, p. 3 - 32.

- Emblemata en BSAA, XL-XLI, 1975, p. 67-89 =
Estudios sobre mosaicos romanos, IV, en St. Arch,
39, 1976.
- BALMELLE, Catherine, Les Mosaïques de l'Aquitaine méridionale. Thèse de
III cycle, Paris - IV, 1975. En preparación como
fascículo IV, I de la serie del Recueil.
- Le décor végétal des pavements d'Aquitaine en Les
dossiers de l'Archéologie, 15, mars-avril, 1976,
p. 70 - 75.
- BALTY, Jean Ch.-CHEHADÉ, Kamel - RENGEM, Wilfried Van, Mosaïques de -
l'Eglise de Herbet Mūqa. Fouilles d'Apamée de Syrie
en Miscellanea, 4, Bruxelles, 1969.
- BALTY, Janine, Mosaïque de Gê et des saisons a Apamée en Syria, L, 1973,
p. 311-347.
- BARATTE, François, Une mosaïque retrouvée: l'embarquement de l'éléphant,
de Veii en MEFR, LXXXIII, 1970, 2, p. 787-807.
- Le tapis géométrique du Triomphe de Neptune de Cons-
tantine en MEFR, LXXXV, 1973, p. 313 - 334.
- BARD PERKINS, J.B., Excavations of a Roman building near "Tomba di Nerone"
en The Via Cassia en PBSR, XXVII, 1959, p. 131 - 155.

BARRAL I ALTET, Xavier, Mosaicos romanos de Mataró. La Villa de Can Llauder y el edificio de Can Xammar. En XII, CNA, Jaén, 1971 (=1973), p. 735 - 746.

Sur la mosaïque paléochrétienne Hispanique en Bull. AIEMA, III, 1971, p. 205 - 209.

Un mosaico sepulcral paleocristiano inédito de Sant Cugat del Vallés (Barcelona), en BSAA, - XXXVIII, 1972 (=1973), p. 476 - 485 = Estudios sobre mosaicos romanos, III, en St. Arch, XXV, 1973, p. 15 - 20.

BARRAL I ALTET, Mosaïques Regio Laietana = BARRAL I ALTET, Xavier, Les Mosaïques romaines et médiévales de la Regio Laietana, Publicaciones Eventuales nº del Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona, 1978 = = Resumen en École Pratique des Hautes Études, Annuaire, Paris, 1973 - 1974, p. 815 - 822.

BARRAL I ALTET, Xavier - DROCOURT, Daniel, Le Baptistère Paléochrétien de Marseille en Archeologia, nº 73, Août, 1974, p. 6 - 19.

BARRAL I ALTET, Xavier - NAVARRO SAEZ, Rosario, Un motivo de orla itálico. Las representaciones de murallas en los mosaicos romanos de Hispania, en BSAA, XL - XLI, 1975, p. 503 - 522 (Homenaje a R. Bianchi Bandinelli).

BATLLE HUGUET, Pedro, Arte Paleocristiano, Ars Hispanae, II, p. 183-223.

BECATTI. Mosaici Ostia = BECATTI, Giovanni, Mosaici e pavimenti marmorei. Scavi di Ostia IV, Roma, 1961.

———— Alcune caratteristiche del mosaico bianco nero in Italia, en CMGR, I, p. 15 - 24.

BECATTI, Ostia, Opus sectile = BECATTI, G., Edificio con opus sectile fuori Porta Marina, Scavi di Ostia VI, Roma, 1969.

———— Alcune caratteristiche del mosaico policromo in Italia en CMGR, II, p. 173 - 192.

BERARD, J., Un triomphe bachique sur une mosaïque de Cherchel, en MEFR, LIII, 1963, p. 151-166.

BERGES SORIANO, Manuel, Informe sobre Els Munts en Bol.Arq., LXIX-LXX, 1969 - 1970, p. 140-150.

BERGES, Manuel - NAVARRO, Rosario, Un mosaico romano con tema de muralla en Tarragona en Pyrenae, 10, 1974, p. 105-132.

BERGES, M., Nuevo informe sobre Els Munts en Estudis Altafullencs, 1, (=Altafulla, 1977), p. 27-47.

----- Columnas romanas y cruces visigóticas en la plaza del Rovellat, de Tarragona, en Miscelánea Arqueológica XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971), I, Barcelona, 1974.

BIANCHI BANDINELLI, Ranuccio, Roma, el fin del arte antiguo. Madrid, 1971.

----- Storicità dell'Arte Classica, Roma, 1973.

BIELEFELD, Erwin, Eine Patene aus dem französischen Krönungsschatz, Ein Versuch zur Kleinkunst des 4. Jahrhunderts n. Chr. en Gymnasium, 79, 5, Heidelberg, 1972

BLAKE I = BLAKE, M.E., The pavements of the roman building of the Republic and early Empire en MAAR, 8, 1930.

BLAKE II = BLAKE, M.E., Roman Mosaics of the second century in Italy en MAAR, 13, 1936.

BLAKE III = BLAKE, M.E., Mosaics of the Late Empire in Rome and Vicinity en MAAR, 17, 1940.

BLANCO FREIJEIRO, A., Mosaicos antiguos de asunto báquico en BRAN, LXXXI, 1952, p. 273.

----- Polifemo y Galatea en AEArq., XXXII (1959), p. 174-177.

- BLANCO FREIJEIRO, A. - LUZÓN NOGUÉ, J.M., El mosaico de Neptuno en Itálica en Estudios monográficos de Itálica II. Sevilla, 1974.
- BLANCO, Concepción, El mosaico de "Marchenilla" (Jimena de la Frontera (Cádiz)) en NAHisp, VIII-IX, 1964-1965 (=1967), p. 190-192.
- BLANCHARD - LEMÉE, M., Maisons a mosaïques du Quartier central de Djemila (Cuicul) en Études d'Antiquités Africaines. Aix-en-Provence, 1975.
- Quelques mosaïques d'Autun en CMGR, II, p. 301-306.
- BLAZQUEZ, J.M. - GONZÁLEZ NAVARRETE, J., Mosaicos hispánicos del Bajo Imperio en AEArg., 45-47, 1972-1974, p. 419-432.
- BOBADILLA, María, El mosaico de peces de La Pineda (Tarragona) en Pyrenae, 5, 1969, p. 141-153.
- BOSCH GIMPERA, P., Les ruïnes romanes d'Altafulla en Butll. Arq., 23, - 1925, p. 1-3.
- BOVINI, G., Antichità cristiane di Aquileia. Bologna, 1972.

BROWN, Ptolemaic Paintings = BROWN, B., Ptolemaic Paintings and mosaics and the Alexandrian style. Archéological - Institute of America, Cambridge-Massachussets, 1957.

BRUNEAU, Philippe, Les Mosaïques de Délos. École française d'Athenes. Exploration archéologique de Délos, 29, Paris, 1972.

BRUNO, Vincent, J., A. Town House at Cosa en Archaeology, 23, 3, 1970, p. 232-241.

BRUSIN - ZOVATTO, Aquileia e Grado = BRUSIN, G.- ZOVATTO, P.L., Monumenti paleocristiani di Aquileia e di Grado. Udine, 1957.

BUDE, Mosaiken Kilikien = BUDE, L., Antike Mosaiken in Kilikien. I, - Frühchristliche Mosaiken in Missis-Mopsuphestia. II, Die Heidnischen Mosaiken. Verlag Aurel Bourger Rechlinghausen, 1972.

CABRÉ AGUILO, Juan, Monumento cristiano-bizantino de Gabia la Grande (Granada) en Mem. JSEA, nº 55, 1922-1923 (=1923), p. 3-13.

CAPDEVILA, Sancho, Tarragona. Guía histórica-arqueológica. Tarragona, 1929.

CAPDEVILA, Ramón i MASSO, Manuel-Jaume, Reus, en Notas de la Rvta. Ampurias (en prensa).

CARANDINI, A., Ricerche sulla cronologia e lo stile dei mosaici della villa di Piazza Armerina. en Studi Miscellanei, VII, Spoleto, 1964.

CARRERAS, Miguel, Los hallazgos arqueológicos de Porporas (Reus), en Bol.Arq., XLV, 1945, p. 82-91.

————— De Re Agricola hispano-romana Tarraconense, en Bol. Arq., LII, 1952, p. 25-30.

← Catàleg de l'exposició sobre la vil.la romana de Sarrià de Dalt. Redactat pel Servei d'Investigacions - Arqueològiques de la Diputació Provincial de Girona i la col.laboració de l'Associació de Veïns de Sarrià de Ter. 1977.

CEAN BERMUDEZ, Juan Agustín, Sumario de las antigüedades romanas que hay en España. Madrid, 1832.

CINTAS, J., y DUVAL, N., L'église du prêtre Félix (région de Kélibia), en Karthago, IX, 1958, p. 155-269.

CMGR = La Mosaïque gréco-romaine, Colloque International pour l'étude de la mosaïque antique. I, Paris, 1963. (= Paris 1965); II, - Vienne, 1971 (= Paris, 1975).

- CORTÉS Y LOPEZ, Miguel, Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua; Tarraconense, Bética y Lusitania: I - III, 1835 - 1836.
- CUNLIFFE, Excavations Fishbourne = CUNLIFFE, B.W., Excavations at Fishbourne 1961-1969 (Soc. Ants.) London, 1971 CUNLIFFE, Roman - Palace = A Roman Palace and its Garden, London, 1971.
- CHARITONIDIS, Maison Ménandre = CHARITONIDIS, S. - KAHIL, L.- GINOUVES, R., Les mosaïques de la Maison du Ménandre a Mytilene. Berna, - 1970.
- CHEHAB, Mosaïques du Liban en Bulletin du Musée de Beyrouth 14-15, - 1958-1959.
- CRISTOPHE, Jeannine et PELLETIER, André, Nouvelles mosaïques de Vienne - (Isère) en Gallia XXV, 1967, 1, p. 89-109.
- CHRISTOPHE, J.- SORBETS, A.M., Application des techniques documentaire à la mosaïque gréco-romaine en CMGR, II, p. 349-362.
- DARMON, J.P., Sur deux mosaïques de L'Yonne, en CMGR, II, 1975, p. 307-316.
- DARMON, Jean-Pierre, L'Italie ou le disciple devenu maître en Les dossiers de l'archéologie, 15 -mars-avril, 1976, p. 26-41.

- DARMON-LAVAGNE, Recueil II, 3 = DARMON, Jean-Pierre - LAVAGNE, Henri, - Recueil Général des Mosaïques de la Gaule. II - Province de Lyonnaise, 3. Partie Centrale. Paris, 1977.
- DASZEWSKI, Wiktor A., La mosaïque du Labyrinthe de Commerod, en Germania, 52, 1974, I, p. 109-119.
- DESCOURVIERES, Abbé E.- STERN, H., Découverte d'une villa a mosaïques a Jonvelle en Revue Archéologie de l'Est et du Centre - Est, XX, 1-4, 1969, p. 276-285.
- DIEZ CORONEL I MONTULL, Luis y PITA MERCE, Rodrigo, Una villa romana con mosaicos en Albasa (Lérida) en IX CNA, Valladolid, 1967. (=1969), p. 348-357.
- DULIERE, Cécile, La Mosaïque des Amazones. Fouilles d'Apamée de Syrie en Miscellanea, 1, Bruxelles, 1968.
- DUNBABIN, Katherine, The Triumph of Dionysos on Mosaics in North Africa en PBSR, XXXIX, 1971, p. 52-65.
-
- The Mosaics and Pavements. J.H. Humphrey. Excavations at Carthage 1975. Conduced by the University of Michigan. Volume I. Institut National d'Archeologie et d'Art. American Schools of Oriental Research. Tunis, 1976.

DUVAL, Noël, Les Églises africaines a deux absides. II Inventaire des monuments. Interprétation. Paris, 1973.

————— Observations sur l'origine la technique et l'histoire de la mosaïque funéraire chrétienne en Afrique en CMGR, II,
p. 63-101 =

DUVAL, Mosaïque funéraire = DUVAL, Noël, La mosaïque funéraire dans - l'art paléochrétien. Ravenna, 1976.

ENNABLI, A., Maison aux Banquettes ou à Banquets à Sousse en CMGR, II,
p. 103-118.

ENNAÏFER, M., La civilisation tunisienne à travers la mosaïque. Tunis, 1973.

ESPERANDIEU, Mosaïques Nîmes = ESPERANDIEU, (Emile), Les Mosaïques romaines de Nîmes. Nîmes, 1935.

FABIA, Mosaïques Lyon = FABIA, Philippe, Mosaïques romaines des Musées de Lyon. Lyon, 1923.

FARIOLI, Raffaella, Pavimenti musivi di Ravenna paleocristiana. Ravenna, 1975.

FENDRI, Mohamed, Découvertes archéologiques dans la Région de Sfax.

Mosaïques des Océans. Tunis, 1963.

————— Les thermes des mois à Thina en Cahiers Tunisie, 45-46, 1964, p. 45-67.

————— Évolution chronologique et stylistique d'un ensemble de mosaïques dans une station thermale a Djebel Oust (Tunisie), en CMGR, I, p. 157-173.

FERRET, Montserrat, Topografia de Tarragona. Tesis de Licenciatura.

Universidad de Barcelona, 1971. Inédita.

FEVRIER, Paul-Albert, Mosaïques funéraires chrétiennes datées d'Afrique du Nord en Atti VI Congr. Arch. crist. Ravenna, 1962 (= Roma, 1965), p. 433-456.

————— Fouilles de Sétif. Les basiliques chrétiens du quartier Nord-Ouest. Paris, 1965.

FLÓREZ, Enrique, España Sagrada, XXIV. Madrid, 1769.

FORT I COGUL, El Santuari de Paret Delgada = FORT I COGUL, Eufemià, El Santuari de la Mare de Déu de Paret Delgada, a la Selva del Camp de Tarragona. Descripció i Història. La Selva del Camp, 1947.

FOUCHER, Thermes d'Hadrumète = FOUCHER, L., Thermes romaines des environs d'Hadrumète. Institut d'archéologie. I, Notes et Documents, nouvelle série, I, Tunis, 1958.

FOUCHER, Mosaïques Sousse = Id., Inventaire des mosaïques Sousse, feuille n° 57 de l'Atlas archéologique: Tunis, 1960.

FOUCHER, Masques Sousse = Id., La Maison des Masques à Sousse, Feuilles 1962-1963: Notes et documents, Nouvelle série, VI. Tunis, 1965.

————— Le char de Dionysos en CMGR, II, p. 55-61.

FOUCHER, Thysdrus 1960 = Id., Découvertes archéologiques à Thysdrus en 1960. Notes et documents, Nouvelle série, IV. Tunis, 1962.

FOUCHER, Thysdrus 1961 = Id., Découvertes archéologiques à Thysdrus en 1961, Notes et documents, Nouvelle série, V. Tunis, 1963.

FOUCHER, L., La maison de la procession dionysiaque à El-Djem, Publications de l'Université de Tunis, Faculté des Lettres, I, Archéologie - Histoire, X, 1963.

————— Hadrumetum, Publications de l'Université de Tunis. Faculté des Lettres, I^{ère} sér.: Archéol.-Hist., vol. X, Tunis-Paris, 1964.

FOUET, Georges, Le Sanctuaire des Eaux de "La Hillere" a Montmaurin (Haute - Garonne), en Gallia, XXX, 1972, p. 83-126

GALIAY, J., Los mosaicos de Fraga en el Museo de Zaragoza en AEArq., XVI, 1943, p. 227-230.

GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, Una placa de bronce repujado de la villa de Paret Delgada en AEArq., XXV, 1952, p. 410-412.

GARCÍA Y BELLIDO, Itálica = Id., Colonia Aelia Augusta. Itálica. Madrid, 1960.

————— Parerga de Arqueología y Epigrafía hispano romana en AEArq., XXXIII, 1960, p. 167-193.

————— Los mosaicos de Alcolea (Córdoba) en BRAH, CLVI, 1965, p. 7-19.

————— Los mosaicos romanos de la Plaza de la Corredera en Córdoba, en BRAH, CLVII, 1965, p. 183-195.

————— Contribución al plano arqueológico de la Palencia Romana en AEArq., XXXIX, 1966, p. 146-156.

El mosaico de tema culinario de Marbella
en Hommages à Marcel Renard, III, Latomus,
103, Bruxelles, 1969, p. 239-246.

Contribución al Corpus de Mosaicos hispano-
romanos. Mosaicos de Cártama, Itálica y -
Córdoba en BRAH, CLXVIII, 1971, p. 17-27.

GARCIA SANDOVAL, Eugenio, Villa romana del paraje de "Panes Perdidos"
en Solana de los Barros (Badajoz), en AEArc.,
XXXIX, 1966, p. 194 = REE, XXIV, 1968, p. -
135-136.

GARCIA SANDOVAL, Eugenio, Informe sobre las casas romanas de Mérida y
excavaciones en la "Casa del Anfiteatro" en
Ex. Arq. Esp., 49, 1966.

GAUCKLER, V.P. Musivum opus, en DA, III, 2. p. 2088-2122.

Mosaïques tombale d'une chapelle de martyrs à Thabraca,
reimpreso en Les Cahiers de Tunisie, XX, 77-78, 1972,
p. 153-193.

GENTILI, G.V., La Villa erculia di Piazza Armerina, I Mosaici figurati,
Roma, 1959.

GERMAIN, Mosaïques Timgad = GERMAIN, Suzanne, Les Mosaïques de Timgad. Étude descriptive et analytique. Paris, 1969.

GINOUVES, René, Archéographie, archéométrie, archéologie, pour une informatique de l'Archéologie gréco-romaine, en RA, 1971, 1, p. 93-121.

GONZALEZ SIMANCAS, Manuel, Excavaciones en Sagunto, en Mem. JSEA, 124, 1932 (=1933).

GONZENBACH, Mosaiken Schweiz. = GONZENBACH, V. Von, Die römischen Mosaiken der Schweiz, Basel, 1961.

GUARDIAS, J.A., Tarragona Itinerario turístico. Tarragona, 1952.

GUDIOL I CUNILL, J., Arqueologia Sagrada I. Notions d'arqueologia sagrada catalana, I, Vich, 1931.

GUITART DURAN, J., Baetulo. Topografia arqueológica Urbanismo e Historia. Monografias Badalonesas, nº 1, Barcelona, 1976.

GUITERT, J., Descobriments romans a Paret Delgada en Bol.Arq., III, 1936, p. 137-141.

GULLINI, Giorgio, I mosaici di Palestrina. Roma, 1956.

HANDUNE, R., Trois pavements de la maison de la course de chars à Carthage en MEFR, 81, 1969, p. 219-256.

HAUSCHILD, Theodor, Römische Konstruktionen auf der oberen Stadterrasse der antiken Tarraco. AERq., 45-47, 1972-1974, p. 3-44.

Tarraco en la época augustea en Symposion de ciudades augusteas = Bimilenario de Zaragoza. Zaragoza, 1976, p. 213-218.

La terraza superior de Tarragona. Una planificación axial del siglo I en Segovia, Symposium de Arqueología Romana. Publicaciones Eventuales, nº 27, Instituto de Arqueología y Prehistoria - Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, Barcelona, 1977, p. 208-212.

HERNÁNDEZ SANAHUJA, Buenaventura, Resumen histórico-crítico de Tarragona. Tarragona, 1855.

El Indicador arqueológico de Tarragona. Tarragona, 1867.

Mosaico romano encontrado en Tarragona, en el sitio conocido por Plaza de Armas. Tarragona, 1877.

HERNANDEZ SANAHUJA, Historia de Tarragona = Id., Historia de Tarragona, editada, anotada y continuada por Emilio Morera y Llauredó, tomo I; dos partes y Apéndices a la Época Romana. Tarragona, 1894.

HERNANDEZ SANAHUJA, Catálogo = Id., Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona con la clasificación hecha en 1878. Continuado hasta el presente y precedido de una reseña histórica sobre su fundación, vicisitudes y acrecentamiento por Angel del Arco. Tarragona, 1894.

HINKS, Mos. Brit. Mus. = HINKS, R.P., Catalogue of the Greek, Etruscan and Roman Paintings and Mosaics in the British Museum. London, 1933.

HÜBNER, E., Die antiken Bildwerke in Madrid, Berlin, 1862.

————— La Arqueología en España. Barcelona, 1888.

IBRAHIM, Leila, SCRANTON, Robert y BRILL, Robert, Kenchreai, eastern port of Corinth, Leiden, 1976.

Inv. Mos. I = Inventaire des mosaïques de la Gaule et de l'Afrique, I, Narbonnaise et Aquitanie, 1, (LAFAYE, G.); Lugdunum, - Belgique, Germanie, 2, (BLANCHET, A.). Paris, 1909.

Inv. Mos. II = Inventaire des mosaïques de la Gaule et de l'Afrique, II, Afrique proconsulaire (Tunisie), 1, (GAUCKLER, L); Supplément, 2, (MERLIN, A.). Paris, 1910-1915.

Inv. Mos. III = Inventaire des mosaïques de la Gaule et de l'Afrique, III, Afrique proconsulaire, Numidie, Maurétanie (Algérie). (PACHTERE, F.G.). Paris, 1911-1925.

JUNJENT, I monumenti cristiani di Spagna studiati in questi ultimi - anni en Atti del III Congr. Arch. Crist., Ravenna, 1932 - (= Roma, 1934) p. 255.

KAHLER, Heinz, Die Villa des Maxentius bei Piazza Armerina, en Monumenta Artis Romanae, Berlin, 1973.

KISS, Mos. Hungary = KISS, AKOS, Roman Mosaics in Hungary. Fontes - Archaeologici Hungariae. Budapest, 1973.

— Quelques monuments de la mosaïque en Pannonie. Problèmes de style de cet art en CMGR, II, p. 209-218.

KITZINGER, E., Stylistic developments in pavement mosaics in the - greec east from the age on Constantine to the age of Justiniam en CMGR, I, p. 339 y sigs.

LABORDE, Alexandre, Déscription d'un pavé en mosaïque découvert dans l'ancienne ville d'Italica. Paris, 1802.

Voyage historique et pittoresque de l'Espagne. I, Paris, 1806.

LAFUENTE, Modesto, Historia general de España desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Fernando VII, continuada - desde dicha época hasta nuestros días por Juan VALERA. vol. I. Barcelona, 1877.

LANCHA, Janine, Trois mosaïques découverts dans une villa gallo-romaine à Mérande (Savoie) en Gallia, XXXII, 1974, p. 63-82.

Mosaïques géométriques. Les ateliers de Vienne (Isère). Leurs modèles et leur originalité dans l'Empire romain. Roma, 1977.

LANTIER, Raymond, Les arts chrétiens de la Péninsule Ibérique et de l'Afrique du Nord en Homenaje a Mélida III = Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Madrid, 1936, p. 257-272.

LASSUS, J., L'Archéologie Algérienne en 1958, en Libyca. VII, 2, 1959, p. 223-346.

Le rinceau d'acanthé dans les mosaïques de Timgad, en Mélanges à Albert Grenier, Latomus, LVIII, Bruxelles, 1962, p. 948-960.

- LASSUS, J., Remarques sur les mosaïques de Vaison-la-Romaine en Gallia, (I), XXVIII, 1970, p. 35-66 y (II), XXIX, 1971, p. 45-72.
- LAUFFRAY, J. - SCHREYECK, J. - DUPRÉ, Nicole. Les établissements et les villes gallo-romaines de Lalouquette (Pyrénées-Atlantiques) en Gallia, 31, 1973, p. 123-156.
- LAVAGNE, Henri, Le Nymphée au Polyphème de la Domus Area en MEFR, LXXXIII, 1970, 2, p. 673-721.
- , PRUDHOMME, Richard y ROUQUETTE, Daniel, La villa gallo-romaine des Près-Bas a Loupian (Hérault) en Gallia, 34, 1976, p. 215-235.
- LAVAGNINI, B., Gorgone en EI, 17, Roma, 1933, p. 554.
- LAVIN, Irving, The hunting mosaics of Antioch and their sources. A study of compositional principles in the development of early - mediaeval style en DOP, 17, 1963, p. 181-286.
- LEVI, Antioch Mosaic = LEVI, Doro, Antioch Mosaic Pavements. Princeton University Press, 1947.
- Mosaico en EAA, V, 1963, p. 209-239.

LEZINE, Alexandre, Thurburbo Maius. Tunis, 1968.

————— Les Thermes d'Antonin à Carthage. Tunis, 1969.

————— Utique. Tunis, 1970.

MADOZ, Pascual, Tarragona en Diccionario Geográfico estadístico-histórico de España, XIV, Madrid, 1894.

MAETZKE, Guglielmo, Scavie scoperte nel campo dell'archeologia cristiana negli ultimi dieci anni in Toscana ed in Sardegna. Atti. del II Congr. Arch. Crist. Matera, 1969 (= Roma, 1971), p. 311-336.

MAHJOUBI, A., Le Thème du Labyrinthe et du Minotaure figuré sur une mosaïque de Belalis Major (Henchir el-Faouar) en Africa, III-IV, 1969-1970 (= 1972), p. 335-344.

MANO-ZISSI, D., La question des différentes écoles des mosaïques gréco-romaines de Yougoslavie et essai d'une esquisse de leur évolution en CMGR, I, p. 287-295.

MAREC, E., Le Thème du Labyrinthe et du Minotaure dans la mosaïque romaine. Les nouvelles mosaïques d'Hippone, de Dellys et de Cherchel. Hommages à Albert Grenier en Latomus, Bruxelles, 1962, p. 1094-1112.

MAREC, Hippone = Id., Monuments chrétiens d'Hippone, ville épiscopale de Saint Augustin. Paris, 1958.

- MARINER, S., Inscripciones hispanas en verso. Barcelona, 1952.
- MASSO I CARBALLIDO, M-J., Reus, Prehistoria i Antiquitat (Un estudi arqueològic dels nostres camps). Conselleria de Cultura. Exm. Ajuntament de Reus. Reus, 1978.
- MATEU Y LLOPIS, F., Suplemento al Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona, 1931 (manuscrito).
- El hallazgo de denarios romanos en Altafulla en Bol.Arq., L, 1950, p. 53-58.
- MELIDA, José Ramón, Un mosaico descubierto en Toledo, en BRAH, LXXXIII, 1923, p. 19-23.
- Arqueología española Col. Labor, 189-190. Buenos Aires, 1929.
- MEZQUIRIZ, María Angeles, Los mosaicos de la villa romana de Liédena en Príncipe de Viana, XVII, 1956, p. 9-35.
- Materiales procedentes del yacimiento romano de Andión en Príncipe de Viana, XXI, 1960, - p. 57-67.
- Descubrimiento de pav. en "opus signinum" en Cascante (Navarra) en Homenaje a Don José - Esteban Uranga. Pamplona, 1971, p. 277 ss.

- MEZQUIRIZ IRUJO, M^a Angeles, Diversos tipos de pavimentos romanos hallados en las excavaciones de Pamplona en LD, 5, nº 10, 1975, p. 113-125.
- MICHAUD, Jean-Pierre, Chronique des fouilles et découvertes archéologiques en Grèce en 1968 et 1969 en BCH, 94, 1970.
- MINGAZZINI, Paolino, L'Insula di Giasone Magno a Cirene. Monografie di Archeologia Libica, VIII, Roma, 1966.
- MIQUEL, Lorenzo, Tarragona antigua y moderna, en Diccionario Geográfico Universal, IX. Barcelona, 1833, p. 509-2^a col.
- MIRABELLA-ROBERTI, M., Motivi aquileiesi nei pavimenti musivi dell'arco adriatico e della val Padana en CMGR, II, p. - 193-204.
- MORERA Y LLAURADO, Emilio, Tarragona antigua y moderna. Descripción - histórico-arqueológica de todos sus monumentos y edificios públicos. Tarragona, 1894.
-
- El Puerto de Tarragona. Tarragona, 1911.
-
- Provincia de Tarragona en Geografía General de Catalunya, dirigida por Francesch CARRERAS i CANDI. Barcelona, s.d.

- MORRICONE MATINI, Mosaici Palatium = MORRICONE MATINI, M.L., Mosaici antichi in Italia, I. Regione prima Roma. Reg. X. Palatium. Roma, 1967.
- MORRICONE MATINI, Pav. signino Roma = Id., Mosaichi antichi in Italia. Pavimenti di signino repubblicani di Roma e dintorni. Studi Monografici I, Roma, 1971.
- NAPOLEONE-LEMAIRE, Jacqueline - BALTU, Jean Ch., L'Eglise à atrium de la grande colonnade. Fouilles d'Apamée de Syrie, I, 1, Bruxelles, 1969.
- NIDO, R. del, Excavaciones romanas en el Cortijo "Plaza de Armas", del Pago de Bruñel en NAHispan., VIII-IX, 1964-1965, p. 203-209.
- NOGARA, Bartolomeo, I mosaici antichi conservati nei Palazzi pontifici del Vaticano e del Laterano. Roma-Milano, 1910.
- NOGUÉS FERRE, Antonio, Guía de Tarragona monumental y su provincia. Tarragona, 1906.
- NICOLAU, K., A. Roman Villa at Paphos en Archaeology, 21, 1968. 1 = FA, XVII, 1962 (= 1965) p. 270.
- OLIVA PRAT, Miguel, Descubrimiento de una villa romana con mosaicos, en Sarriá de Dalt. Gerona, Separata de la "Revista de Gerona", núm. 52. Gerona, 1970, p. 67-71.

ORTEGO, Teógenes, La villa romana de Santervás del Burgo (Soria) en AERq., XXXVIII, 1965 (=1966), p. 86-97.

————— Memoria de las Excavaciones en la Villa romana de "Los Quintanares" en el término de Rioseco de Soria en NAHisp., X-XI y XII, 1966-1968, p. 235-242.

OSSET MORENO, Enrique, Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón en AERq., XXXVIII, 1965 (=1966), p. 97-106.

————— La villa romana de Rienda en Artieda de Aragón (Zaragoza) en AERq., XL, 1967, p. 120-129.

PACKER, James E., The Insulae of Imperial Ostia en MAAR, XXXI, 1971.

PACO, Alfonso do, Mosaicos romanos de la "Villa de Cardilius" en Torres Novas (Portugal) en AERq., XXXVII, 1964, p. 81-87.

PALOL, Pedro de, Tarraco hispanovisigoda. Tarragona, 1953.

————— Etapas de la romanización en Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica, 1959, Pamplona, 1960, p. 311-312.

————— El taller de sarcófagos de Tarragona, en VIII Corsi - Ravenna, 1961, p. 219 ss.

PALOL, Pedro de, Mosaicos sepulcrales paleocristianos de España en VIII Corsi Ravenna, 1961.

————— El mosaico de tema oceánico de la villa de Dueñas (Pa-
lencia) en BSAA, XXIX, 1963, p. 5-34.

PALOL, Arqueología cristiana = Id., Arqueología Cristiana de la España Romana. Madrid-Valladolid, 1967.

————— Das Okeanosmosaik in der römische villa zu Dueñas (Prov. Pa-
lencia), en MM, 8, 1967.

————— Arte Paleocristiano en España, Ed. Polígrafa, Barcelona, 1969.

————— Guía de Clunia. Burgos. 1969, 2ª edición.

PALOL, Pedro de - CORTES, Javier, La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Valencia). Excavaciones de 1969 y 1970 vol. I, en AAHisp., 7, 1974.

PALOL, Pedro de - WATTENBERG, Federico, Carta arqueológica de España. Valladolid. Valladolid, 1974.

PARCERISA, J.P. - PIFERRER, P., Recuerdos y bellezas de España, I, - Barcelona, 1839.

PARLADE, Andrés, Excavaciones en Itálica, campañas de 1925 a 1932, en Mem. JSEA, nº 127, Madrid, 1934, p. 14-21.

PARLASCA, Mosaiken in Deutschland = PARLASCA, Klaus, Die römischen - Mosaiken in Deutschland. Berlin, 1959.

PARLASCA, Klaus, Hellenistische und römische Mosaiken aus Ägypten en CMGR, II, p. 363-369.

PERNICE, Pavimenti Pompeji = PERNICE, Erich, Pavimente und figürliche Mosaiken. Die hellenistische Kunst in Pompeji VI. Berlin, 1938.

PESCE, Palazzo Colonne = PESCE, Gennaro, Il "Palazzo delle Colonne" in Tolemaide di Cirenaica, Monografie di Archeologia Libica. Roma, 1950.

PETROFILO, El Museo Arqueológico enriquecido con un magnífico mosaico romano en Diario Español. Tarragona, 1, julio 1960.

————— Descubrimiento de un mosaico romano en Diario Español, Tarragona, 6 de octubre de 1973.

————— Mosaico romano en Diario Español. Tarragona 7 de octubre 1973.

- PICARD, G., Dionysos victorieux sur une mosaïque d'Acholla en Mélanges Charles Picard, II en RA, XXXI-XXXII, 1948, p. 810-821.
- Une Schola de Collège à Carthage en Karthago, III, 1951-1952.
- La mosaïque romaine en Afrique du Nord en Gazette des Beaux Arts, 52, 1958, p. 193-208.
- Les mosaïques d'Acholla en Études d'Archéologie Classique II, Annales de l'Est publiées par la Faculté des Lettres de Nancy, n° 22, 1959, p. 75-95.
- Les thermes du Thiase marin à Acholla en Antiquités Africaines, 2, 1968, p. 95-151.
- PITA MERCE, Rodrigo, Mosaicos romanos tardíos en las comarcas del Segre y Cinca en BSAA, 34-35, 1969, p. 31-64.
- PITA MERCE, Rodrigo y DIEZ CORONEL MONTULL, Lufs, Informe sobre el hallazgo de unos mosaicos romanos en la partida Requer de Puigvert de Agramunt en NAHisp., VI, 1962 (=1964), p. 171-176.
- Informe sobre la primera campaña de excavación de la villa romana de "El Romeral" en Albesa (Lérida) en NAHisp., VIII-IX, 1964-1965 (=1967), p. 177-189.

PONS DE ICART, Lufs, Libro de las grandezas y cosas memorables de la ciudad de Tarragona. Lérida, 1572: reimpresso en 1883.

PONZ, Antonio, Viaje de España, XVI, Madrid, 1788.

POSAC MON, Carlos, La villa romana de Marbella en NAHisp., (Arqueología, 1), Madrid, 1972, p. 85-113.

[PUIG I] [CADAFALCH], [Joseph], Troballes noves a Tarragona. Troballa d'un - mosaic en AIEC, V, II, 1913-1915, p. 866.

————— La necrópolis cristiana de Tarragona en AIEC, VII, 1921-1926, p. 104 y sigs.

————— El cementiri cristià i la catedral primitiva de Tarraco, III. Laudes sepulcrales de mosaic AIEC, VIII, 1927-1931 p. 127-128.

PUIG I CADAFALCH, L'Arq. rom. Cat. = Id., L'Arquitectura romana a Catalunya. Barcelona, 1934.

————— La basílica de Tarragona. Períodes paleocristià i visigòtic, Barcelona (I.E.C.), 1936.

QUINTERO, Pelayo, El mosaico de carácter romano en España. En Museum, I, Barcelona, 1911, p. 124-137.

RAMOS FERNANDEZ, Rafael, La ciudad romana de Ilici. Estudio Arqueológico.
Elche, 1975.

RAMOS FOLQUÉS, Alejandro, Estado actual de las excavaciones en la "Al-
cudia de Elche" en VII CNA, Barcelona, 1961,
(= 1963), p. 272-277.

————— Un mosaico helenístico en la Alcudia de Elche
en APL, XIV, 1975, p. 69-81.

RECASENS COMES, Josep M^a, La ciutat de Tarragona I. Enciclopedia de Cata-
lunya. Barcelona, 1966.

————— Descubrimiento y salvamento de restos arqueoló-
gicos en Bol.Arq., LXIX-LXX, 1969-1970, p. 161.

REINACH, RPGR = REINACH, Salomón, Répertoire de Peintures grecques et ro-
maines. Roma, 1970.

Répertoire = BLANCHARD,^{M.}-CRISTOPHE, J.-DARMON, J.P.-LAVAGNE, H.-PRUDHOMME,
R.- STERN, H., Répertoire graphique du décor géométrique dans
la mosaïque antique. Bull.AIEMA, 4^e fasc., 1973.

RIBERA Y BONET, Jerónimo, Pbro. Informe sobre algunas antigüedades des-
cubiertas en la misma ciudad por los años
1853, 1858 y 1867 en Bol.RABL, II, 1868,
p. 438-444.

RIPOLL PERELLO, E., Ampurias. Descripción de las ruinas y Museo monográfico. Barcelona, 1973.

ROLLAND, H., Observations sur les mosaïques de Glanum en AEArq., XXV, 1952, p. 3.

Rom in Karthago. Mosaiken aus Tunesien. Ausstellung des Römischen - Germanischen Museums der Stadt Köln. La Haye, 1964.

ROUSTAN, François, La Major et le premier baptistère de Marseille. Marseille, 1905.

SAIDAH, Roger, Derniers découvertes du Proxe-Orient. Liban, Syrie, Jordanie en Les dossiers de l'archéologie, 15 mars-avril, 1976, Paris, p. 94-97.

SALOMONSON, Antiquarium Carthage = SALOMONSON, J.W., La mosaïque aux chevaux de l'antiquarium de Carthage en Archeologische Studien van het Nederlands Historisch Instituut te Rome, I, La Haye, 1965.

SANCHEZ REAL, José, Importantes hallazgos arqueológicos entre Altafulla y Torredembarra en Diario Español. Tarragona, 7 de junio de 1949.

Resumen de los nuevos datos obtenidos sobre los mosaicos de Els Munts, en Bol.Arq., XLIX, 1949, p. 224.

Pequeña historia de los mosaicos de Paret Delgada en Diario Español. Tarragona, 24 de junio de 1951.

SANCHEZ REAL, José, Los Mosaicos romanos de Paret Delgada en Bol.Arq.,
LI, 1951, p. 108-109.

----- El supuesto recinto sagrado de Tarragona. Tarrago-
na, 1954.

----- El Museo Arqueológico de Tarragona. I - Necesidad y
proyectos de Museo en Extracto del Bol.Arq., LIX, -
1959.

----- El mosaico de los peces encontrado en la Pineda en
Diario Español. Tarragona, 5 de junio de 1960.

----- Los restos romanos de Els Munts, Altafulla (Tarragona),
Instituto de Estudios Tarraconenses "Ramón Berenguer".
Públ. nº 33. Tarragona, 1971.

----- Los enterramientos romanos de la Via Augusta en -
Estudis dedicats a la memòria de Mossèn Joan Serra i
Vilaró en Bol.Arq., 113-120, 1971-1972, p. 173-208.

SCHLUNK, H., Un taller de sarcófagos cristianos en Tarragona, en AEArq.,
24, 1951.

SCHLUNK, Helmut y HAUSCHILD, Theodor, Informe preliminar sobre los tra-
bajos realizados en Centelles en
Ex. Arq. Esp. 18 (1962).

SCHULTEN, Tarraco en RE.

————— Tarraco. Barcelona, 1948.

SERPA PINTO, R. de, Inventário dos mosaicos romanos de Portugal, en -
Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bi-
bliotecarios y Arqueólogos I. Madrid, 1934, p. -
 161-191.

SERRA RAFOLS, J. de D., La villa Fortunatus, de Fraga en Ampurias, V,
 1943, p. 5-35.

SERRA VILARO, Juan, Excavaciones en las necrópolis romano-cristiana de
Tarragona en Mem. JSEA, 93, 1927 (= 1928).

————— Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de
Tarragona en Mem. JSEA., 104, 1928 (= 1929).

————— Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de
Tarragona en Mem. JSEA., 133, 1934 (= 1935).

————— Excavaciones en Tarragona en Mem. JSEA., 116, 1930
 (= 1932).

————— Fructuós i Auguri i Eulogi, màrtirs sants de Tarra-
gona, Tarragona, 1936.

SERRA VILARÓ, Juan, Sepulcros y ataúdes de la necrópolis de San Fructuoso (Tarragona) en Ampurias, 6, 1944, p. 179-208.

————— Callipolis en Bol.Arq., L, 1950, p. 123-136.

SIRET, Enrique y Luís, Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Barcelona, 1890.

SMITH, D.J., Three fourthcentury schools of mosaic in Roman Britain en CMGR, I, p. 95-116.

————— The Mosaic Pavements en A.L.F. RIVET, The Roman Villa in Britain, Londres, 1969.

————— Roman mosaics in Britain before the fourthcentury en CMGR, II, p. 269-290.

SODINI, M.J.-P., Mosaïques paléochrétiennes de Grèce en BCH, 94, 1970, p. 699-753.

————— Le Décor des pavements et des cuves dans les Baptistères Paléochrétiens. Actes du V^e Congr. Arch. Crist. Aix-en-Provence, 1954. Città del Vaticano - Paris, 1957, p. - 381-390.

SQUARCIAPINO, Maria Floriani, Sculture del foro severiano di Leptis
Magna. Roma, 1974.

STERN, H., Les Mosaïques de l'église de Sainte Constance à Rome en DOP,
 12, 1958, p. 159-218.

————— Origine et débuts de la mosaïque murale, en Études d'archéologie classique. Annales de l'Est, publiées par la Faculté des Lettres de Nancy, n° 22, Paris, 1959.

STERN, Recueil I, 1 = Recueil Général des Mosaïques de la Gaule. I. -
Gaule-Belgique I. Paris, 1957.

STERN, Recueil, I, 2 = Recueil Général des Mosaïques de la Gaule. I. -
Gaule-Belgique, 2. Paris, 1960.

STERN, Recueil, I, 3 = Recueil Général des Mosaïques de la Gaule, I. -
Gaule-Belgique, 3. Paris, 1963.

STERN, Recueil II, 1 = Recueil Général des Mosaïques de la Gaule. II. -
Lyonnaise, 1. Paris, 1967.

STERN-BLANCHARD, Recueil II, 2 = STERN, H.-BLANCHARD - LEMEE, M., Recueil
Général des Mosaïques de la Gaule, II. Province de -
Lyonnaise. 2. Paris, 1975.

————— Mosaïques de pavement preromaines en France en Cahiers
de Civilisation Médiévale, V. Poitiers, 1962, p. 13-33.

- Atelier de mosaïstes rhodaniens d'époque gallo-romaine en CMGR, I, 1965, p. 233.
- Mosaïque de Hellin (Albacete) en Monuments et Mémoires. Fondation Eugène Piot. Académie des Inscriptions et Belles Lettres, 54, 1966, p. 39-59.
- Les grandes étapes de la mosaïque de pavement antique. École Antiquaire de Nîmes, 1967.
- Mosaïques de Pont Chevron près d'Ouzouer-sur-Trézée (Loiret) en Gallia, XXV, 1967, 1.
- STIKAS, Eustakios, Les Basiliques paléochrétiennes d'Amphipolis de Macédoine récemment découvertes en XVIII Corsi Ravenna, 1972, p. 299-306.
- TARACENA, B., El palacio romano de Clunia en AERq., XIX, 1946, p. 29 ss.
- Arte romano en Ars Hispaniae, II, Madrid, 1947, p. 154-163.
- TARACENA, B.- VAZQUEZ DE PARGA, L., Excavaciones en Navarra VI. La "villa" romana del Ramalete (Término de Tudela) separata de la revista "Príncipe de Viana", XXXIV, 1949, p. 4-46.

- TARRADELL, M., Sobre las invasiones germánicas del siglo III d.JC., en la Península Ibérica en Estudios Clásicos, III, 11, 1955, p. 95-110.
- Lixus. Historia de la ciudad, Gufa de las ruinas y de la sección de Lixus del Museo Arqueológico de Tetuán. Tetuán, 1959.
- L'extensió urbana de Tarraco, comparada en Estudis dedicats a la memòria de Mossén Joan Serra Vilaró, Bol.Arq., 113-120, 1971-1972, p. 95-101.
- TESTINI, P., Il complesso culturale scoperto nelle regione di Kelibia (Capò Bon) en RAC, XXXVI, 1960, p. 123-144.
- THEBERT, Y., L'utilisation de l'eau dans la Maison de la Pêche à Bulla Regia en Cahiers de Tunisie, 19, 1971, p. 11-17.
- La Romanisation d'une cité indigène d'Afrique: Bulla Regia en MEFR, 85, 1973, 1, p. 247-312.
- THOMPSON, Homer A.-WYCHERLEY, R.E., The Agora of Athens. The Athenian Agora, XIV. Princeton-New Jersey, 1972.
- THOUVENOT, R., Maisons de Volubilis: Le palais dit de Gordien et la maison a la mosaïque de Venus, en PSAM, 12, 1958.

- TOURRENC, S., La mosaïque des "Athlètes vainqueurs" en CMGR, II, p. 135-148.
- TULLA, J.-BELTRAN, P. y OLIVA, C., Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona en Mem.JSEA, 88, 1925-1926 (=1927).
- VALL DE PLA, María Angeles, Mosaicos romanos de Sagunto en APL, IX, 1961, p. 141-175.
- VENTURA SOLSONA, Samuel, Las marcas alfareras de la "Terra Sigillata" - hallada en Tarragona, en MMA, IX-X, 1948-1949, p. 135-165.
- VILASECA ANGUERA, S., Paret Delgada, Selva del Campo (Tarragona) en NAHisp., I, 1952, p. 231.
- VILLE, Georges, La mosaïque antique, publications, découvertes, problèmes en L'Information d'Histoire de l'Art, 1961, p. 61-71.
- La Maison et la Mosaïque de la Chasse a Utique en Karthago, XI, 1961.
- VIVES, J., Inscriptions cristianes de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona en AIEC, VIII, 1927-31, p. 375.
- Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda. Barcelona, 1969.

- VOSTCHININA, A., Mosaïques gréco-romaines trouvées en Union Soviétique
en CMGR, I, p. 315-323.
- VOUTE, P., Notes sur l'iconographie d'Océan à propôs d'une fontaine à
mosaïques découvertes à Nole (Campanie) en MEFR, 84, 1972, 1,
p. 639-673.
- WAROT, S., Timgad: Bene Lava, en Libyca, VII, 2, 1960 (= 1965) p. 167-
-172.
- WEINBERG, Saul, Corinth, I, v. The southeast Building. The twin basilicas.
The Mosaic house. Princeton-New Jersey, 1960.
- YACCOUB, Mohamed, Le Musée du Bardo, Tunis, 1970.
- ZEHNACKER, H. y HALLIER, G., Les premiers thermes de Volubilis et la Maison
à la Citerne en MEFR, 76, 1964, p. 406 ss.